

IICA
E71
R344

IICA



**MERCADO INTERNACIONAL DE GRANOS
DIAGNOSTICO Y TENDENCIAS**

Ing. Agr. Marcelo E. Regúnaga

Ing. Agr. Alejandro Reca

PROYECTO DE COOPERACION PARA LA MODERNIZACION DEL SECTOR AGROPECUARIO

CONVENIO

**SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA
INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA**





MERCADO INTERNACIONAL DE GRANOS
DIAGNOSTICO Y TENDENCIAS

Ing. Agr. Marcelo E. Regúnaga

Ing. Agr. Alejandro Reca

PROYECTO DE COOPERACION PARA LA MODERNIZACION DEL SECTOR AGROPECUARIO

CONVENIO

SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA
INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA

0100006093

110
E31
R341

PROLOGO

La presente publicación forma parte de una serie de Documentos de Trabajo elaborados en el marco del Proyecto de "Cooperación para la Modernización del Sector Agropecuario Argentino", ejecutado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGyP) con la asistencia técnica del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Este proyecto de cooperación, cuyo financiamiento fue previsto en el componente de asistencia técnica del Primer Préstamo Sectorial otorgado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) a la Argentina, tuvo como objetivo concreto desarrollar un análisis sistemático sobre algunos temas prioritarios para el desempeño futuro del sector agropecuario argentino.

Durante su ejecución, el esfuerzo analítico se concentró en cinco áreas de reflexión:

1. Estudio sobre política de producción, transporte, almacenamiento y embarque de granos.
2. Estudio sobre la comercialización de granos y el rol de la Junta Nacional de Granos
3. Estudio sobre la factibilidad técnica, económica y financiera del riego suplementario en la región maicera típica.
4. Estudio sobre las perspectivas del desarrollo ganadero argentino y el rol de la Junta Nacional de Carnes.
5. Estudio sobre la promoción de exportaciones frutihortícolas argentinas.

Frente a la grave crisis que afecta al mercado mundial de productos agrícolas, el Gobierno Argentino considera que es imperioso formular e implementar políticas y reformas institucionales tendientes a eliminar las ineficiencias estructurales que hoy caracterizan el proceso de producción y comercialización interna y externa de sus principales productos agropecuarios.

Con este propósito, a partir de los estudios correspondientes a cada una de las áreas de reflexión arriba mencionadas, se elaboraron propuestas alternativas de política y programas de inversión relativos a los principales aspectos que hoy obstaculizan y encarecen la producción, comercialización interna y exportación de cereales, oleaginosas, carnes y productos frutihortícolas así como propuestas de reforma institucional tendientes a hacer más eficiente la gestión del Sector Público Agropecuario.

El grupo de publicaciones sobre comercialización de granos incluye estudios de diagnóstico sobre el mercado internacional de granos y perspectivas de la política agrícola de la Comunidad Económica Europea, análisis del sistema argentino de comercialización y diagnóstico institucional de la Junta Nacional de Granos. A ellos se agregan los trabajos publicados bajo el título de "Los países productores de cereales ante la crisis agrícola internacional".

Buenos Aires, Junio de 1988

Eduardo V. Manciana
*Subsecretario de
Economía Agraria*

Carlos L. Garramón
*Representante del IICA
Argentina*

**EQUIPO DE COORDINACION DEL PROYECTO DE
"COOPERACION PARA LA MODERNIZACION DEL SECTOR
AGROPECUARIO ARGENTINO"**

Coordinador General del Proyecto

ALDO LUIS BIONDOLILLO

Coordinadores por componentes

**ESTUDIO SOBRE POLITICA DE PRODUCCION DE GRANOS, INFRAESTRUCTURA DE
TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y EMBARQUE DE GRANOS**

Edith Scheinkerman de Obschatko

Carmen Polo

**ESTUDIO SOBRE LA COMERCIALIZACION DE GRANOS Y ROL DE LA
JUNTA NACIONAL DE GRANOS**

Patricio Lamarca

Oscar Osziak

**ESTUDIO SOBRE FACTIBILIDAD TECNICA, ECONOMICA Y FINANCIERA DEL RIEGO
COMPLEMENTARIO DE LA REGION MAICERA TIPICA**

Francisco Leiva

**ESTUDIO SOBRE DESARROLLO GANADERO ARGENTINO Y ROL DE LA
JUNTA NACIONAL DE CARNES**

Roberto Vázquez Platero

ESTUDIO SOBRE PROMOCION DE EXPORTACIONES FRUTIHORTICOLAS ARGENTINAS

Claudio Sabsay

Asistente de Coordinación General

Alejandro Reca

Secretarias

Susana Carmona

Yolanda Colar de Dymont

Servicios reprográficos

Jorge León

Héctor Perlino



CONTENIDO

	Pág.
PROLOGO	
I. ASPECTOS SALIENTES DE LA EVOLUCION Y SITUACION DE LA ECONOMIA Y EL MERCADO INTERNACIONAL DE GRANOS Y DERIVADOS	3
II. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LA OFERTA	4
EE.UU.	4
CEE	6
CANADA	7
AUSTRALIA	8
BRASIL	9
MALASIA	10
OFERTA DEL RESTO DE LOS PAISES	11
III. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LA DEMANDA	14
Evolución del consumo. Factores condicionantes	14
Perspectivas de evolución de la demanda	15
IV. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DEL COMERCIO MUNDIAL	17
Evolución y proyecciones del volumen físico	17
Evolución de las condiciones del comercio mundial. Políticas comerciales de los países competidores	21
El marco de las relaciones internacionales. Evolución y perspectivas en los diferentes foros	24
Consejo Internacional del Trigo (C.I.T.)	24
Reunión ministerial de países exportadores de trigo	24
G.A.T.T.	25

V. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES	27
Evolución y situación actual	
Trigo	27
Granos forrajeros	27
Oleaginosos	28
Perspectivas	29
Trigo	30
Granos forrajeros	31
Soja	31
VI. ESCENARIOS PARA EL MEDIANO PLAZO. PROPUESTAS PRELIMINARES PARA LA POLITICA COMERCIAL EXTERNA	32
Marco internacional esperable para las exportaciones argentinas	32
Escenarios de relaciones internacionales	35
CUADROS	37

I. ASPECTOS SALIENTES DE LA EVOLUCION Y SITUACION DE LA ECONOMIA Y EL MERCADO INTERNACIONAL DE GRANOS Y DERIVADOS.

En los últimos 15 años se pueden distinguir claramente dos períodos en la evolución de la producción, el consumo y el comercio mundial de granos: a) la década del setenta, caracterizada por una rápida expansión de la producción, el consumo y especialmente el comercio, en un marco de precios relativamente favorables; b) la primera mitad de la década del ochenta, signada por el estancamiento del comercio, la sobreoferta, la acumulación de existencias, las caídas de precios y el uso creciente de subsidios a las exportaciones y a la producción.

Hacia fines de los años sesenta las políticas de control de la oferta de los principales exportadores (EE.UU., Canadá y Australia), tendientes a reducir los importantes stocks acumulados en esos años, (representaban 21% del consumo), permitieron reducir la producción por debajo del consumo, en un breve período. Como contrapartida el crecimiento del ingreso mundial, los cambios en los patrones de consumo, la pérdida de poder adquisitivo del dólar (mejorando el poder de compra de los países importadores y las compras soviéticas y de los países petroleros) ocurridos durante los años '70 contribuyeron a generar un elevado ritmo de crecimiento del comercio mundial; que evolucionó a una tasa sustancialmente superior a la producción; así el comercio de cereales evolucionó de 108 millones de toneladas en el trienio 1969-71 a 219 millones en 1979-81, en tanto que la producción creció el 29% (de 1227 a 1528 M.T.).

El dinamismo del comercio mundial de la década del setenta favoreció la recuperación de los precios y tuvo una inmediata respuesta en los países desarrollados, especialmente EE.UU. y CEE, que incrementaron rápidamente su producción en base a programas de soporte que garantizaron elevados ingresos a los agricultores e indujeron a un importante desarrollo de

la tecnología y la productividad. Estos procesos también se hicieron extensivos en algunas economías en desarrollo, en lo que se denominó la revolución verde, que en los últimos años mejoraron sustancialmente su autoeficiencia alimentaria y redujeron sus importaciones. En la mayor parte de los países estos desarrollos han estado inducidos por programas de sostén de precios y de insumos subsidiados (especialmente fertilizantes)¹.

La evolución de la producción en los países exportadores desarrollados estuvo dinamizada por la demanda de importación, creándose así una mayor interdependencia entre la economía de la producción en los países exportadores y la demanda de los países importadores (dentro de éstos adquirieron cada vez mayor importancia los países del Este y en desarrollo); los aumentos en la capacidad de producción de los países exportadores tuvieron como principal destino a terceros mercados, incrementando así su sensibilidad a los cambios en el comercio mundial.

A partir de 1981 las condiciones del comercio mundial se modificaron drásticamente, como consecuencia de la revaluación del dólar frente al resto de las monedas, el incremento de las tasas de interés, los efectos de una prolongada recesión mundial y las restricciones que enfrentaron en sus balanzas de pago muchos países en desarrollo con elevadas deudas externas. En este contexto la demanda -especialmente de importaciones- redujo sus tendencias. Esta evolución contrastó con el desarrollo de la capacidad de producción y con registros por encima de las tendencias, observados en varios de los últimos años. La falta de crecimiento de la demanda de importación en los años ochenta y la rigidez de los programas oficiales de sostén a la producción implementados en la mayoría de los países, especialmente en EE.UU. y la CEE, contribuyeron a una rápida y sustancial acumulación de existencias remanentes y a la caída de los precios internacionales, que afectan actualmente a las exportaciones de granos. Asimismo, los altos costos asociados al mantenimiento de stocks en los países

1. Vocke, Gary. 'The Green Revolution for Wheat in Developing Countries'. I.E.D. ERS USDA October 1988.

exportadores (por las altas tasas reales de interés vigentes) contribuyeron al uso creciente de diferentes formas de subsidio a las exportaciones, tendientes a favorecer la colocación de los mismos. En ese marco la CEE viene utilizando montos crecientes de restituciones y EE.UU. inicialmente garantías de créditos, luego créditos subsidiados a mediano plazo y subsidios directos que han alterado las condiciones tradicionales del comercio mundial de granos (contado), pero que hasta el presente tuvieron un escaso impacto en el crecimiento del comercio mundial y tampoco permitieron recuperar su participación en el mercado.

Todo ello ha implicado precios decrecientes para las exportaciones de granos y derivados de Argentina. Ellas han encontrado dificultades adicionales para su colocación, al limitarse los tamaños de los mercados de contado y sin subsidios. Estos factores externos, asociados a los problemas de financiamiento interno de la producción, han contribuido a aumentar los descuentos entre los precios FOB puertos argentinos y los de los países competidores, profundizando para nuestro país la gravedad de la crisis. A diferencia de lo acontecido en el resto de los principales países exportadores, Argentina ha colocado la totalidad de sus saldos anuales, sin acumular existencias de granos, pero con precios muy deprimidos que han tenido un gran impacto sobre los ingresos de divisas del país y los de los productores.

La gravedad de la crisis ha llevado a EE.UU, la CEE y otros países a un replanteo de sus políticas de producción y comercio exterior. Así la nueva legislación estadounidense, para el período 1986-90, ha reducido drásticamente algunos de los mecanismos de sostén de los precios (especialmente los loan rates) para los principales granos e impuso severos controles de área sembrada con el propósito de redimensionar la producción estadounidense, adaptándola a las menores tasas de crecimiento de las exportaciones y el consumo; en materia de comercio exterior, además de mantener los programas de créditos y garantías de créditos vigentes, se crearon otros con mayores plazos (créditos intermedios) y se aprobaron subsidios directos para países seleccionados, así como otros instrumentos complementarios, todos tendientes a mejorar su penetración en el mercado mundial, que está ope-

rando con niveles de precios inferiores a los vigentes internamente, a encarecer los programas de subsidios de la CEE y desincentivar los de otros países exportadores e importadores. La CEE también ha iniciado (menos drásticamente) un replanteo de sus políticas de precios, con el propósito de reorientar progresivamente su producción a las condiciones del mercado. En general 1985 y 1986 han sido años en los que las dimensiones sobre el proteccionismo y las políticas de comercio exterior de los granos han merecido una atención especial en el escenario político de los principales países.

II. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LA OFERTA

La producción de granos y derivados en la mayor parte de los países está cada vez más influenciada por las políticas agrícolas y de comercio exterior de cada uno de ellos, que progresivamente han tendido a aislar las condiciones en que se desenvuelve la producción internamente de las vigentes en el mercado internacional. En consecuencia, en la consideración de las perspectivas de la oferta se han tenido en cuenta, especialmente para los países exportadores, las políticas agrícolas implementadas y sus implicancias sobre el comportamiento de la oferta de los principales granos de interés para Argentina: trigo, forrajeros y oleaginosos.

Oferta de los principales países Exportadores.

EE.UU.

Siendo EE.UU. el principal país exportador de los granos mencionados, y teniendo en cuenta que sus mercados son la base de referencia de las cotizaciones internacionales, se ha prestado particular atención a la evolución y perspectivas de sus políticas y sus implicancias sobre el comercio mundial (en el A se adjunta un estudio más detallado). Este país tiene un enorme potencial de producción basado en sus recur-

tos naturales y en políticas agrícolas de estabilización de precios que han contribuido a un desarrollo tecnológico vigoroso y que, al mismo tiempo, en algunas circunstancias han tendido a controlar la oferta de corto plazo mediante el retiro de producción de parte de sus áreas cultivadas.

Las condiciones favorables vigentes durante los años 70 contribuyeron a que la producción estadounidense expresara gran parte de su potencial y creciera en forma muy significativa en el período 1970-1984 (4,6% anual en trigo, 2,0% en forrajeros, 3,1% en soja). Ello le permitió rápidamente generar saldos exportables, que aumentaron su participación en el mercado mundial al principio de los años 80. La legislación agrícola vigente durante el primer quinquenio de la presente década continuó promoviendo el desarrollo del potencial productivo (con altos precios internos "target prices" y de base para las reservas "loan rates") a pesar de la evolución negativa de los mercados internacionales. Los mecanismos implementados internamente (reservas), las políticas exteriores (embargo a la URSS, conflictos con Irán, etc.) y la revaluación del dólar limitaron la competitividad y el acceso de los granos estadounidenses al mercado mundial en los últimos años, convirtiéndolo en el exportador residual y encareciendo significativamente los costos de los programas agrícolas, a pesar de utilizar crecientemente programas de promoción de las exportaciones (créditos y subsidios).

Los altos costos fiscales de los programas agrícolas, su ineficiencia en términos de la competitividad internacional y el sobredimensionamiento de la oferta ante las actuales circunstancias han llevado a un replanteo de la política estadounidense contenida en la nueva Legislación Agrícola 85, que regirá para el período 1986-1990 (Farm Bill 85). Esta ley implica un punto de inflexión en la política agrícola de ese país, en particular por sus efectos sobre el comercio mundial; no ocurre lo mismo en cuanto a sus efectos internos sobre la capacidad productiva. La nueva legislación tien-

de a: reducir el área sembrada con trigo, granos forrajeros y arroz; conservar el suelo; sostener los precios internos por encima de los internacionales; y favorecer la competitividad de las exportaciones de EE.UU. mediante el empleo de diferentes mecanismos de subsidios a la producción y el comercio.

Los controles de áreas sembradas que se implementarán en el quinquenio 1986-1990 son de gran significación, por lo que tenderán a una reducción o estabilización de la oferta interna de cereales en este plazo, especialmente en el caso del trigo, para el que las áreas sembradas al final del período pueden caer hasta un máximo del 45% (30% por reducción de área y 15% por conservación de suelos); en maíz las disminuciones pueden llegar al 24% (20% + 4%); en soja, en cambio, las reducciones por conservación y por disminución del doble cultivo trigo-soja en el Sur serán seguramente compensadas por aumentos de áreas en las zonas maiceras-sojeras. Los incrementos de rendimientos llevarían así a aumentos en la producción.²

Es importante destacar que la legislación de 1985 mantiene congelados los "target prices" en niveles similares a los años previos y completamente por encima de los "loan rates" y los precios de exportación. Ello constituye un incentivo para la masiva participación de los productores en los programas (con elevados costos fiscales) recibiendo así precios que continuarán generando beneficios en el mantenimiento de los niveles de intensificación vigentes y por ende no inducirán a un replanteo profundo de sus sistemas productivos, ni de su desarrollo tecnológico vigoroso, ni a modificar la capacidad de producción del país en el largo plazo. Es decir que la legislación vigente, si el Congreso no incorpora nuevos cambios, tiende a reducir los precios de exportación y la oferta interna de corto plazo (vía disminución de superficies) pero mantiene casi intacta la capacidad de crecimiento de la producción del agro estadounidense al sostener altos precios internos (y rentabilidad) para las áreas cultivadas.³ Por tal motivo cualquier recuperación de la de-

2. FAPRI "An Analysis of the Food Security Act of 1985". Staff Report 1/86. February 1986. URBANCHUK, John. A new environment for US Agricultural Exports. "Implications of the 1985 Food Security Act". Wharton Econometric Forecasting Ass. June 1986.

3. Debe notarse que la mayor parte de los productores de granos de ese país no tiene problemas de rentabilidad de sus cultivos; los que enfrentan dificultades financieras son aquellos que se endeudaron excesivamente en el período de expansión.

manda mundial encontrará una rápida respuesta en la oferta estadounidense y los pronósticos de oferta de largo plazo (para el año 2000) de diversas instituciones especializadas muestran tasas de crecimiento aún elevadas (especialmente en trigo y soja), como se detalla en los Cuadros 1, 2 y 3.

CEE

La Política Agrícola Común (P.A.C.) es uno de los ejemplos más claros de política de promoción de la producción de cereales vía precios elevados, en base a condiciones completamente aisladas de las vigentes en el mercado internacional, diseñada para garantizar la seguridad de autoabastecimiento y los ingresos de los agricultores en un período de crecimiento económico importante y en países donde la agricultura tiene un peso económico relativamente pequeño y con una importancia decreciente de los productos alimentarios en la canasta familiar⁴. En un contexto de elevados niveles y de estabilidad de precios se promovió una rápida adopción del progreso técnico en la producción de granos comunitaria, especialmente la francesa; ambas crecieron a tasas muy elevadas en los últimos quince años.

En el período 1970/1984 la producción de trigo creció al 4,0% anual acumulativo (5,1% en Francia) y los granos forrajeros al 1,5%, alcanzando niveles de productividad muy elevados. Durante los años '60 y la primera parte de los '70 los aumentos sostenidos de la producción coincidieron con un gran dinamismo interno en el consumo de cereales; la Comunidad continuó siendo un importador neto y la P.A.C. contribuyó a disminuir la dependencia externa, por lo que sus resultados fueron exitosos para la CEE.

A partir de 1974 el consumo de cereales para alimentación animal tendió a estancarse, por lo que gradualmente la CEE comenzó a generar excedentes, convirtiéndose en exportador neto en los años '80. En

los últimos años las exportaciones de cereales superaron los 24 millones de toneladas, mientras que las importaciones han caído a menos de 10 millones, incrementando los costos asociados a los subsidios requeridos para poder competir en los mercados, ante las caídas en los precios y la devaluación del dólar frente a las monedas europeas. Si bien a partir de 1980 ya aparecieron documentos críticos de la Comisión de las Comunidades Europeas hacia la P.A.C., es a partir de 1985, cuando se difundió el llamado "Libro Verde" en el que se propusieron cambios en la concepción y en las formas de funcionamiento, basados en la premisa que "una agricultura que no produce para el mercado, considerando tanto las ventas en el mercado interno como las exportaciones, no tiene perspectivas sanas a largo plazo"⁵. En los últimos dos años, luego de intensos debates políticos, se han concretado diversas reformas tendientes a la regulación de la oferta de varios productos (especialmente carne y leche) así como a la reducción de los precios internos (cereales), a los efectos de tender a una aproximación gradual a los correspondientes a los mercados internacionales. Los precios de los cereales han sido congelados en términos nominales (y reducidos en algunos casos) por tercer año consecutivo, se han incrementado los requisitos de calidad (que implican descuentos en los precios), se ha reducido el período de intervención y se han incorporado tasas de corresponsabilidad a los agricultores para subsidiar las exportaciones; pero todas estas correcciones sólo han implicado reducciones menores de los precios internos (en torno del 10%) cuando se las compara con las registradas en el mercado internacional. Dichas disminuciones no han cambiado en forma sustancial las condiciones de rentabilidad de la producción cerealera en las empresas eficientes de la CEE (que concentran la mayor parte de la oferta), por lo que no se han modificado los incentivos para seguir promoviendo un aumento de la productividad. Es decir, que para el caso de los cereales las reformas a la P.A.C. no han alcanzado aún un nivel de profundidad tal que permitan inducir a ajustes

4. Fitchman, G. "Evolución y Perspectivas de la Política Agrícola de la Comunidad Económica Europea, Octubre 1986

5. "Perspectives de la Politique Agricole Commune" Communication de la Commission au Conseil et au Parlement Européen, Julio 1985.

en su oferta en un período breve, como se espera para EE.UU.

Si bien la Comisión de la CEE entiende hoy que para enfrentar la actual crisis del comercio mundial, "alcanzando un mejor balance entre oferta y demanda, y estabilizando el mercado mundial, no es suficiente con establecer normas tendientes a regular las importaciones y exportaciones, sino que es necesario modificar las políticas"⁶, las dificultades existentes en la CEE para implementar cambios radicales, por los intereses en juego en los distintos países (especialmente en Francia) y porque el costo fiscal de estas políticas aún sigue siendo relativamente bajo en relación al P.B.I. comunitario, llevan a pensar en que los ajustes que se efectuarán en los años venideros tenderán a mejorar sólo parcialmente la situación. La CEE no puede continuar implementando una política agrícola concebida en un período de crecimiento económico en el que era deficitaria en los principales productos; la crisis, los excedentes, las restricciones presupuestarias y -en último término- los conflictos comerciales internacionales, la están llevando a un replanteo. Pero no parece razonable esperar que se produzcan transformaciones espectaculares en el corto y mediano plazo; el replanteo será moderado en la práctica, teniendo en cuenta la enorme complejidad de los intereses en disputa y la modalidad operativa que la caracteriza. Las revisiones que se están realizando actualmente posiblemente tiendan a reducir los incentivos para que en el largo plazo la producción de cereales mantenga el dinamismo alcanzado en las últimas décadas, elementos que han sido tenidos en cuenta en las proyecciones de las instituciones especializadas para el año 2000 (Cuadros 1 y 2), pero la respuesta de los productores ante ajustes moderados en los precios no va a contribuir significativamente a un mejor balance entre la oferta y la demanda mundial en el próximo quinquenio. Algunos analistas suponen que la CEE deberá efectuar controles directos de producción en un plazo breve para evitar una crisis financiera.⁷

CANADA

La producción canadiense de cereales se destina fundamentalmente a las exportaciones; 80% del trigo producido en el Oeste y 40% de la cebada se exportan. La relativamente baja población, cuyo consumo se encuentra prácticamente estabilizado, y la estrecha relación entre los precios de exportación y los precios pagados a los productores han llevado a que la producción cerealera dependa esencialmente de las condiciones del mercado internacional. Dentro de ese marco, las condiciones favorables imperantes durante los años setenta favorecieron una recuperación de las áreas cultivadas y la producción; ésta alcanzó tasas de crecimiento muy elevadas cuando se toma en cuenta el período 1970-1984 (5,7% anual para trigo, 1,3% anual para forrajeros), pero que resultan de mucho menor significación si se considera un período más prolongado, que excluye los niveles deprimidos de 1970 (en que se implementó un programa masivo de reducción de superficies: LIFT Program). Así en los últimos 20 años los rendimientos de trigo sólo crecieron 17% (menos del 1% anual), como consecuencia de las restricciones climáticas (lluvia reducida y estación libre de heladas muy corta) y del mantenimiento de una política consistente en el sentido de ofrecer una elevada calidad a los compradores. Estas circunstancias han limitado el potencial productivo del país.

La comercialización de granos en Canadá está monopolizada por la Junta Canadiense de Trigo (CWB) que opera con un sistema de adelantos y pagos finales (pools), cuyos niveles dependen de los precios que obtiene la Junta en sus ventas. La política de abastecimiento regular a los países importadores durante todo el año y las restricciones operativas de manejo del grano han contribuido a que los productores mantengan stocks en chacra relativamente elevados; que inclusive han excedido el final de cada campaña cuando los niveles de producción fueron elevados y plantearon dificultades de colocación. Pero estos niveles son deci-

6. ANDRIESEN, Frans. Vicepresidente de la Comisión de la CEE. Discurso de apertura del International Grain Forum. Amsterdam, Noviembre 1988.

7. Una estimación del Consejo Internacional del Trigo indica que los costos de los subsidios para granos ascenderían a 14 mil millones de ECUS en 1991 si no se limita la producción.

didos en función de la política comercial de la Junta y no de mecanismos de estabilización como en EE.UU.

Durante la última década han operado 2 programas oficiales para los granos: a) el Programa de Estabilización de los Granos Occidentales, y b) los adelantos de Dinero para Granos de Las Praderas. El primero es un fondo que tiende a actuar como seguro, para resolver los problemas de caja debidos a caídas de precios, bajas cuotas de entrega de grano, bajos rendimientos o aumentos de costos; es financiado por los productores y el Gobierno y se utiliza cuando el "cash-flow" de un año cae por debajo del promedio de los últimos 5 años. El segundo consiste en un crédito sin interés para el depósito del grano hasta que la Junta ordena su entrega y se cancela. En los últimos años las caídas de precios, los menores rendimientos y los incrementos de costos han reducido en forma significativa los "cash-flows", pero los ingresos netos no se modificaron en gran medida merced a los cobros de seguros y los pagos del Programa de Estabilización.

FLUJOS DE CAJA DEL GRANO DE LA ZONA OCCIDENTAL
(millones de dólares canadienses)

	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86
Ingresos brutos	5461	6113	5888	5363	4849
Gastos en efectivo	-2820	-3128	-3439	-3573	-3679
Saldo de Caja	2641	2985	2449	1790	1170
Seguros Programa estabiliz.	+ 132	+ 149	+ 196	+ 481	+ 607
	0	+ 31	+ 230	+ 527	+ 825
Ingresos Netos	2773	3165	2875	2798	2602

Eilo ha contribuido a que los productores canadienses mantengan el área sembrada e inclusive la aumenten, alcanzando una cosecha record en 1988/87. En este año los menores precios, la reducción de las

cuotas de entregas (por problemas de transporte y por las dificultades de colocación), los bajos cobros de seguros debido a la buena cosecha y la falta de fondos del Programa de Estabilización seguramente reducirán sensiblemente los ingresos netos a la par que se aumentarán los stocks en chacra. Ante esta perspectiva los productores canadienses han conseguido un subsidio especial del Gobierno del orden de los 1.000 millones de dólares canadienses⁸ que implica unos 14 dólares estadounidenses por tonelada), que seguramente permitirá compensar las caídas de ingresos, pero que no altera los precios del mercado⁹.

Frente a estas circunstancias y las pocas alternativas para el uso de los suelos, no hay seguridad de que en 1987/88 se reduzca el área cultivada, si bien sería razonable esperar cierta disminución.

En el presente las alternativas de políticas de producción no han contemplado la implementación de programas de reducción directa de áreas (del tipo del LIFT) por lo que los ajustes en la oferta de mediano plazo incluidos en las proyecciones de producción de cereales de los organismos especializados incorporan reducciones graduales en las tasas de crecimiento asociadas a los menores precios (ver cuadros 1 y 2).

AUSTRALIA

En forma similar a lo señalado para Canadá, la producción australiana de Trigo registró una marcada tasa de crecimiento en el período 1970-1984 (5,6% anual acumulativo), que parcialmente es atribuible a la incorporación de áreas retiradas de la producción a principios del período, como respuesta a la depresión de fines del 60. La recuperación de los mercados y los precios en los años '70 contribuyeron a dinamizar el crecimiento de la producción de este país, que también destina la mayor parte de la misma a la exportación y los ingresos de los productores están ligados estrechamente a las condiciones del mercado internacional.

8. De acuerdo a la Canadian Wheat Board, para equiparar los subsidios a los otorgados por EE.UU y la CEE se requerirían entre 8.000 y 4.000 millones.

9. Diferencia sustancial con los subsidios otorgados por EE.UU. y la CEE

La comercialización del trigo es monopolizada por la Junta Australiana de Trigo (AWB), que adelanta un pago inicial y luego de terminadas las ventas del trigo de una cosecha liquida el excedente. El pago inicial se calcula anualmente como promedio ponderado de los precios de venta al mercado interno y al mercado internacional de los últimos dos años y de los pronosticados para la campaña en curso, logrando de este modo una estabilización de precios en el marco de las condiciones del mercado ¹⁰, pero independizando dicho adelanto de los precios logrados en cada ciclo; éstos se distribuyen una vez que se han concluido las operaciones de cada campaña. Este hecho también da gran flexibilidad a la Junta en sus ventas a cada uno de los países y en cada momento del año, lo que ha permitido que Australia modificara en los últimos años su política de existencias, reduciéndolas en un mercado sobreofrecido a expensas de otros exportadores (básicamente EE.UU.).

La producción australiana se paga inmediatamente después de la cosecha, cuando los productores la envían (por su decisión) a los centros de acopio, a diferencia de la canadiense que se paga contra la liberación de cuotas a decisión de la Junta, por lo que la AWB requiere anualmente un importante volumen de financiamiento, que es obtenido tanto en el mercado local como en las plazas internacionales y por lo cual los carry over ¹¹ tienden a ser menores. Los costos financieros son parte de los gastos que la Junta deduce en la liquidación final, por lo que los productores no reciben subsidios por este concepto.

Todo lo señalado permite afirmar que las políticas cerealeras de Australia tienden a asociar directamente en el mediano plazo los precios internos pagados a los productores a los correspondientes al mercado internacional; en el corto plazo la política de estabilización suaviza sus variaciones, motivo por el cual los ingresos del presente ciclo no han caído tanto como los correspondientes al mercado mundial. Asimismo, en la primera parte de la presente década, la devaluación del dólar australiano frente al estadouni-

dense ha atenuado parcialmente los efectos de las caídas de los precios internacionales sobre el mercado interno. Estos hechos y la falta de alternativas rentables para la sustitución de trigo por otras producciones (por las condiciones ecológicas en que se desarrolla la producción) han contribuido a mantener la producción del presente ciclo en un nivel superior al de año previo.

En el mediano y largo plazo los menores precios de exportación constituirán un desincentivo para el crecimiento de la producción en forma más marcada. Por ello los pronósticos de producción de trigo y granos forrajeros incorporan tasas de crecimiento inferiores a las observadas en las décadas previas (ver Cuadros 1 y 2).

BRASIL

Brasil es un importante productor y exportador de productos del complejo soja, que tuvo un crecimiento sostenido de la producción durante la década del '70, favorecido por el dinamismo de la demanda y de los precios internacionales, así como por la política de créditos subsidiados a la producción y al comercio. En el período 1970/1984 la producción de soja creció (en equivalente aceite) con una tasa del 15,8% anual acumulativo, siendo mucho más significativo aún el crecimiento de los años 70, ya que a partir de 1981/82 la producción se estabilizó en torno a los 15 millones de toneladas.

Desde comienzos de la década del 70 hasta 1982 el crédito subsidiado otorgado por el Gobierno fue el principal instrumento de promoción de la producción de granos. Las tasas preferenciales, y a niveles sustancialmente inferiores a la inflación, fueron el común denominador de dicho período en los créditos para la producción otorgados por la Compañía para el Financiamiento de la Producción; ellos estuvieron limitados a parte del área cultivada, en función del tamaño de los productores. Mayor significación aún tuvieron los créditos de comercialización, destinados a estimular la te-

10. Sólo en casos excepcionales los pagos iniciales resultaron superiores a los precios medios obtenidos por la Junta, por lo que el Gobierno debió afrontar la diferencia.

11. Existencias remanentes que pasan de un ejercicio a otro.

nencia de stocks hasta 6 meses, denominados Empréstimos del Gobierno Federal, que alcanzaron durante muchos años a más del 50% de la producción de soja, constituyéndose en el principal método Gubernamental de sostén de precios, y que también se otorgaban con tasas negativas hasta 1982. El nivel de los préstamos se calcula en base a un precio mínimo anunciado por el Gobierno para los distintos granos previo a las siembras. Estos precios constituyen otra parte del programa de sostén, denominado Adquisición del Gobierno Federal, que se indexan al momento de la cosecha y el Gobierno se compromete a adquirir todo lo que se le ofrece a esos precios; generalmente este precio sostén fue muy bajo en relación a los precios del mercado, por lo que no tuvo grandes efectos directos, aunque jugó un importante rol indirecto en los programas crediticios.

Pero posiblemente la política triguera fue el principal incentivo para la expansión de la soja, debido a que en muchas zonas se hace el doble cultivo. Por muchos años Brasil mantuvo elevados precios sostén para trigo (por encima del mercado mundial) y subsidios para la compra de maquinarias y el uso de agroquímicos (fertilizantes). Ellos favorecieron la producción de soja, que en algunos casos luego desplazó al trigo.

A partir de 1983 el deterioro de la situación económica del país llevó a una reducción generalizada de los subsidios, por lo que los créditos otorgados a la producción, la comercialización y la industrialización tuvieron tasas positivas de interés (indexadas en función de la inflación). Esta situación ha continuado hasta el presente; los cambios en la política oleaginosa brasileña, que han tendido a eliminar todo tipo de subsidios a los distintos componentes del complejo, han generado dificultades a los diferentes sectores involucrados -en particular a la industrialización, que tiene totalmente sobredimensionada la capacidad de molinera-. Ellos y los problemas climáticos limitaron los aumentos de producción en los años ochenta.

Los cambios acaecidos a partir de la implementación del Plan Cruzado en 1986 han tenido un gran im-

pacto en la demanda de productos alimenticios y en el crecimiento global de la economía del país, factores que podrían revertir la situación verificada en los últimos años. Pero aún hay diferencias de opinión entre los analistas acerca del nivel de estabilidad o temporalidad de los cambios recientes y de las nuevas medidas para el área agrícola, incluyendo otra vez créditos para promover la producción y las Inversiones. En dicho marco se ha proyectado la continuación de tasas relativamente altas de crecimiento de la producción de soja para lo que resta del siglo (Cuadro 3).

MALASIA

Malasia, principal productor y exportador mundial de aceite de palma (cuya oferta ha tenido impactos significativos sobre el resto de los aceites en los últimos años ¹², expandió los cultivos de palma acelerando a partir de mediados del 60, reemplazando las plantaciones de caucho e incorporando nuevas zonas de producción desmontando la selva (con créditos del Banco Mundial y del Asian Development Bank); en el desarrollo de las mismas se ha puesto el énfasis en el establecimiento de plantaciones modernas, bien administradas y de altos niveles de eficiencia, tanto del sector privado como público (actualmente 50% de las plantaciones son privadas). La superficie plantada evolucionó de menos de 100 mil ha en 1965 a 1,36 millones en 1984 y anualmente se incorporan unas 60 mil ha. La producción evolucionó también en forma sustancial, de 0,4 millones de toneladas en 1970 a 3,7 en 1984; en el período 1970-1984 el crecimiento anual de la producción alcanzó al 16,2%.

El Gobierno no controla ni subvenciona los precios que reciben los productores por el aceite de palma o la pepita, que se determinan mediante el libre juego de oferta y demanda. Las principales acciones gubernamentales están relacionadas al financiamiento de programas de colonización de tierras y a la investigación y extensión tanto en el área de producción como de elaboración, que se financian con un impuesto

12. Se ha convertido en el segundo exportador mundial de aceites vegetales

a la producción de aceite sin refinar. Las exportaciones de aceite se gravan con un derecho de exportación móvil, que varía con los precios del mercado internacional; sin embargo las exportaciones de productos con mayor grado de elaboración reciben exenciones impositivas, de modo que los productos finales no pagan impuestos (ello ha sido un incentivo para la industrialización local).

Si bien las condiciones actuales del mercado han reducido el optimismo y tanto las firmas privadas como el Gobierno están actuando con cautela, la mayor parte de los estudios indican que Malasia tiene aún un gran potencial de crecimiento de la producción, dado que la palma aceitera resulta una actividad más rentable que el caucho o el coco, por lo que tanto los sectores públicos como privados destinan todas sus nuevas plantaciones y las replantaciones al cultivo de palma. El Gobierno ha estimado que la superficie plantada puede alcanzar a 2 millones de ha en el año 2000. El Banco Mundial ha estimado que la producción puede seguir creciendo significativamente pero a un ritmo más modesto, del 4,1% anual en promedio para el período 1985-2000 (Cuadro 4).

Oferta del resto de los países

Los precios relativamente favorables, el crecimiento del consumo y las políticas tendientes a lograr el autoabastecimiento alimentario en los países importadores, promovidas por diversas instituciones internacionales vinculadas a la alimentación mundial e incorporadas en los programas oficiales de los países en desarrollo, contribuyeron a la expansión de la producción de cereales en un gran número de países, durante los últimos quince años. Como consecuencia de ello, la producción de granos creció significativamente no solo en los países exportadores (industrializados) sino que dicho proceso se hizo extensivo a los países en desarrollo, tradicionalmente importadores, que alcanzaron en muchos casos resultados muy exitosos, mejorando su autosuficiencia alimentaria.

El trigo provee actualmente 1/8 de las calorías consumidas por los países en desarrollo y su empleo es creciente. El consumo y las importaciones de trigo se expandieron rápidamente en los últimos 20 años en los países en desarrollo, como consecuencia del crecimiento de sus poblaciones y de la sustitución de otros granos y raíces (por trigo y arroz) en la dieta de muchos de ellos. El rápido crecimiento del consumo de trigo en estos países contribuyó a aumentar su participación en el comercio mundial, pero también constituyó un importante incentivo para la promoción del desarrollo de las producciones locales. Como consecuencia de los esfuerzos realizados en este sentido, al cabo de dos décadas las áreas cultivadas, los rendimientos y las producciones de trigo en los países en desarrollo crecieron en forma mucho más significativa que para el resto de los cereales, como se indica seguidamente.

INDICES PARA TRIGO Y
OTROS CEREALES EN PAISES EN DESARROLLO
1982-1984 (*) - (BASE 1961/63 = 100)

ITEM	TRIGO	OTROS CEREALES
Area	142	118
Rendimiento	170	138
Producción	241	163
Proporción del área total	113	87

(*) Vocke, Gary. "The Green Revolution for Wheat in developing countries" - ERS.USDA. October 1986

Los aumentos en la productividad y la producción de trigo y arroz registrados en muchos de los países en desarrollo han sido notables. Ellos estuvieron asociados a la incorporación de variedades de alto potencial de rendimiento, fertilizantes, riego y pesticidas, en un proceso de modernización y expansión de la producción que ha sido denominado Revolución Verde, que se inició en los años '60. Los países en los que este proceso ha tenido mayor alcance para el caso del trigo son: Méjico, India, Pakistán, Turquía y Argentina, pero los componentes no han sido iguales en todos

ellos (en algunos casos implicaron irrigación y altas dosis de Fertilizantes - Méjico, India, Pakistán - en tanto que en la Argentina y Turquía se desarrolló también en condiciones de secano).

AREA TRIGUERA CON VARIEDADES DE ALTO RENDIMIENTO EN PAISES EN DESARROLLO SELECCIONADOS

PAISES	TOTAL 1982-83	o/o DEL AREA TRIGUERA DEL PAIS
India	18.1	79.0
Argentina	6.5	91.5
Pakistán	6.4	87.7
Turquía	3.3	35.8
Méjico	0.8	80.0

(*) DALRYMPLE, D. "Development and Spread of High Yielding Wheat Varieties in Developing Countries" A.I.D. Washington D.C. 1986.

El crecimiento de la producción triguera ha tenido un componente tecnológico importante, pero las políticas gubernamentales tendientes a su promoción también han jugado un rol preponderante. En la mayor parte de los países la producción de trigo fue promovida mediante precios sostenidos, fertilizantes subsidiados y créditos subsidiados para financiar otros insumos, especialmente la irrigación. Las buenas respuestas físicas obtenidas mediante la incorporación de un paquete tecnológico desarrollado inicialmente en CIMMYT y los precios relativamente elevados de los últimos quince años, sirvieron de soporte a estas políticas.

En la comparación de los Cuadros 1 y 2 se puede apreciar que en los últimos quince años la producción de trigo tuvo un crecimiento mucho más dinámico que la correspondiente a los granos forrajeros, que fue incentivado por el incremento sostenido del consumo registrado en el período e inclusive períodos previos. En efecto, entre 1970 y 1984 la producción triguera creció con una tasa del 3,2% anual frente a 2,1% de los granos forrajeros. El dinamismo alcanzó a un gran número de países productores de cierta significación, y no sólo a los exportadores tradicionales. Los países en

desarrollo, especialmente los de Asia, registraron evoluciones notables; en el período 1970-1984 la producción de trigo en China creció 7,5% anual, en India 5,3% y en Pakistán 4,6%. Como contrapartida, la producción de los países de economía planificada (URSS, Europa del Este) registró declinaciones debido al estancamiento de los rendimientos y las restricciones en la disponibilidad de tierras.

A partir de 1981 la producción mundial superó al consumo, que se vio limitado por las crisis económicas que enfrentaron los países, por lo que se generaron existencias remanentes crecientes y los precios cayeron. El menor dinamismo de la demanda, los desincentivos para continuar aumentando la producción tanto en los países importadores como en los exportadores y la maduración de la Revolución Verde en muchos países (que una vez alcanzado el mejoramiento de la mayor parte de las superficies cultivadas con trigo, como se indicó en el punto 36, no disponen de alternativas de cambios espectaculares) tenderán a reducir las tasas de crecimiento de la producción triguera en los próximos quince años, de manera de lograr un mejor equilibrio entre la oferta y la demanda en los años venideros. Para el conjunto de países el Banco Mundial ha proyectado un crecimiento de la producción del 2,5% anual durante el período 1985-2000, con tasas muy bajas para la URSS (0,2%), moderadas para Europa del Este y la CEE y por encima del promedio en los países asiáticos.

La producción y el consumo mundial de granos forrajeros registraron un crecimiento más moderado en las últimas décadas. En el período 1970-1984 la producción mundial creció 2,1% anual en promedio (Cuadro 2); a diferencia del trigo, en muy pocos países los registros superaron el 3%. También en este caso los países en desarrollo (especialmente de Asia y América Latina) alcanzaron tasas de crecimiento superiores al promedio, que fueron impulsadas por el mayor dinamismo del consumo y de la demanda de importaciones de estos países. Méjico y Brasil en América Latina, China y Tailandia en Asia registraron aumentos superiores al 3,2% anual que sin embargo resultaron inferiores a los respectivos aumentos en el consumo.

La recesión mundial de los primeros años del '80 limitó el crecimiento del consumo en los países industrializados y en los de economías planificadas, por lo que en los últimos años la producción ha resultado excedentaria y se han acumulado volúmenes muy elevados de stocks. La caída en la producción estadounidense en 1983 por el efecto combinado del Programa PIK y una sequía muy grave, sólo redujo los stocks mundiales parcialmente durante un año. Pero las producciones de 1984 y 1985 han superado al consumo por lo que se han acumulado niveles muy elevados de stocks, que demandarán varios años para su reducción significativa. En este contexto y el de un limitado crecimiento de la demanda, es razonable pensar que la producción tenderá a crecer en forma menos marcada en los próximos quince años; el Banco Mundial proyecta un crecimiento del 1,8% anual, para el conjunto de países, con aumentos por encima del promedio para Latinoamérica, Asia, Oceanía y Norte América (Cuadro 2) y por debajo para la CEE, Japón, URSS y los países de África.

El conjunto de semillas oleaginosas es el que mayor crecimiento de la demanda y de la producción registró en los últimos quince años. En el período 1970-1984 la producción del conjunto de semillas en equivalente aceite creció con una tasa del 4,2%, siendo las principales la soja, la palma, el maní y el coco; es decir, dos cultivos anuales y dos perennes. La gran participación de la producción de semillas oleaginosas obtenidas de árboles determina que la oferta del conjunto de oleaginosos sea altamente inelástico a precios en el corto plazo, por el largo período de gestación y de vida útil de las plantas perennes.

Durante el período 1970-1984 la producción de soja (en equivalente aceite) creció en mayor medida que el conjunto de oleaginosos, con una tasa del 5,7% anual. El mayor dinamismo se registró en América Latina (17,7% anual) influenciado por la expansión de la producción de Argentina y Brasil, en tanto la producción de EE.UU. creció 4,2% y la de China (tercer productor mundial) sólo alcanzó al 1,4% anual; en este

país, cuya producción se consume toda internamente a diferencia de los otros tres, los productores de soja no reciben incentivos de precios como en el resto de los granos, lo que permite explicar su crecimiento histórico modesto y las proyecciones también relativamente bajas para el año 2000. Por el contrario, tanto para Brasil como para Argentina se espera un marcado dinamismo en los próximos años; el Banco Mundial pronostica tasas anuales de crecimiento del 5,9% para América Latina, es decir casi el doble de las previstas para EE.UU. (3,2%), lo que permitirá aumentar la participación de la producción latinoamericana en los mercados (Cuadro 3), y bastante superiores al promedio mundial que alcanzaría al 3,8% anual.

Más espectacular aún fue la evolución de la producción del aceite de palma, que creció con una tasa anual media del 9,3% en el período 1970-1984, influenciada en forma marcada por la producción exitosa de híbridos de alto rendimiento en Asia (Malasia e Indonesia)¹³. De este modo, la producción del Sudeste Asiático superó a la correspondiente al África (especialmente Nigeria), donde una proporción significativa de la producción se extrae de palmas naturales no seleccionadas, que concentraba el 73% del total mundial en 1965 y se redujo al 20% en 1984. Para lo que resta del siglo se espera la continuación de un elevado ritmo de crecimiento de la producción mundial (4,2%) influenciado por la de Malasia (4,1% anual), de Indonesia (7,3% anual) y Latinoamérica (5,5%),¹⁴ en tanto que las perspectivas de crecimiento de la producción de África siguen siendo magras (Cuadro 4).

Como contrapartida de lo señalado para soja y palma, la producción mundial de coco (en equivalente aceite) registró un moderado crecimiento en el período 1970-1984 (0,3%) y se pronostica también un crecimiento modesto para lo que resta del siglo (1,6%). Lo mismo puede señalarse para el maní, que creció sólo 0,8% anual en el período 1970-1984 y se pronostica un crecimiento del 1,2% anual para la producción mundial del período 1985-2000.

13. Los altos rendimientos de la palma aceitera, cuando crece en condiciones favorables en el Sudeste Asiático, la han convertido en uno de los cultivos más rentables.

14. Colombia, Brasil y algunos países de Centro-América están ampliando sus cultivos, pero no tendrán un impacto significativo a nivel mundial en este siglo.

La oferta de harinas proteicas está estrechamente ligada a la producción de semillas oleaginosas por lo que a nivel de cada cultivo las tasas de crecimiento de las proyecciones de oferta resultan similares a las indicadas en equivalente aceite; sólo se modifican los volúmenes involucrados y la participación relativa de cada grano. En este caso, la producción de soja adquiere gran preponderancia en el total del complejo (Ver Cuadros 5 y 6).

III. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LA DEMANDA

Evolución del consumo

- Factores condicionantes.

En los últimos quince años se pueden distinguir claramente dos períodos en cuanto al comportamiento del consumo y el comercio mundial de granos y derivados. La década del setenta, caracterizada por el dinamismo de la demanda, que creció en mucho mayor medida que la población, por lo que se incrementó el consumo por habitante; y la primera mitad de la década del ochenta, en la que la demanda disminuyó sensiblemente su ritmo de crecimiento.

El crecimiento del consumo mundial de cereales durante los años setenta fue muy marcado, alcanzando al 2,6-2,7% anual acumulativo; con ello el consumo de cereales por habitante evolucionó de 150,4 kg/año a 161,6 en 1980⁴². El crecimiento de la demanda fue muy elevado en los países en desarrollo (3,8% anual) especialmente en México, Brasil, Argelia, China e Indonesia, en los que superó al 4,5% (Cuadro 7); en cambio, alcanzó una pequeña magnitud en los países desarrollados (1,7%), con niveles sumamente reducidos en Canadá, EE.UU. y la CEE que sólo aumentaron al 0,5% anual.

El dinamismo de la demanda de semillas oleaginosas durante los años setenta fue más significativo aún, alcanzando en promedio el 3,8% anual acumulativo. En este caso el crecimiento fue impulsado tanto por países desarrollados (CEE y otros de Europa, Oceanía y América del Norte) como por países en desarrollo (Norte de Africa, Medio Oriente, Este de Asia y Latino-América) que registraron tasas superiores al 4,08% anual (Cuadro 8).

El rápido crecimiento de la demanda y del comercio mundial durante los años setenta fue promovido por diversas circunstancias excepcionalmente favorables: rápido crecimiento de los ingresos, cambios en los patrones de consumo a favor de los cereales, pérdida de poder adquisitivo del dólar, aumento del poder de compra de los países exportadores de petróleo (incluida la URSS) y crédito barato basado en el reciclado de los petrodólares. La insuficiencia de las producciones locales en muchos de los países, especialmente los subdesarrollados y la URSS, contribuyó a generar una fluida corriente de comercio entre éstos y los países exportadores desarrollados; de este modo la demanda de importación de los países del Este y en desarrollo fue el factor dinamizador de la producción en los exportadores tradicionales, creándose una mayor interdependencia entre la economía de la producción de éstos y la demanda de los países importadores.

A partir de 1981 las condiciones económicas mundiales cambiaron drásticamente, como consecuencia de las políticas implementadas en EE.UU. La revaluación del dólar frente al resto de las monedas, el incremento de las tasas de interés, la más profunda recesión económica mundial de los últimos 50 años -con los consecuentes impactos sobre los ingresos- y las restricciones que enfrentaron muchos países en desarrollo con elevadas deudas externas, limitaron el crecimiento de la demanda de alimentos en la primera mitad de la década del ochenta. La caída experimentada en el último quinquenio puede entonces visualizarse co-

18. Dutta, B.P. "Cereals: The Outlook for 1990" F.A.O.-Rome 1988

mo el resultado de la corrección de los excesos inflacionarios de los años setenta.

La disminución en el ritmo de crecimiento de la demanda experimentada en la primera parte de la presente década contrastó con el incremento sostenido de la producción, tanto de los países exportadores como de los importadores, por lo que las tasas de crecimiento del comercio se redujeron drásticamente y se acumularon excedentes, datos que pueden visualizarse analizando la evolución de las tasas medias de crecimiento anual de los Índices de Volumen Físico de la Producción y el Comercio de la F.A.O. para los diferentes quinquenios, que se detallan a continuación.¹⁶

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL (o/o)*

	1966-71	1971-76	1976-80	1981-84
PRODUCCION				
Mundial	2.8	2.4	2.0	2.0
Economías desarrolladas	2.6	1.7	1.9	1.8
Economías en desarrollo	3.6	3.1	2.9	2.9
Economías planificadas	2.3	2.5	2.6	4.0
EXPORTACION				
Mundial	2.9	4.2	6.1	1.7
Economías desarrolladas	5.1	6.5	9.4	1.2
América del Norte	0.7	8.6	11.4	(1.1)
Latinoamérica	1.3	3.3	3.6	3.8
IMPORTACION				
Europa occidental	2.6	3.1	2.2	0.7
Economías planificadas	6.5	8.3	9.0	(2.0)
Economías en desarrollo	3.8	6.7	16.4	3.8
Latinoamérica	4.2	7.3	23.5	(3.3)
Este y Sudeste de Asia	1.3	5.7	7.7	3.0

Perspectivas de evolución de la demanda

Los impactos de la crisis han sido tan severos que han llevado a la reflexión acerca de las perspectivas de la agricultura en diversos países. Hay una coincidencia entre los analistas en que la situación actual es temporaria, dado que muchos de los factores que condicionaron la demanda en los últimos cinco años se han modificado o bien se modificarán en los próximos años. El dólar se ha devaluado en gran medida a partir de 1985, las tasas de interés han bajado, la economía mundial está creciendo lentamente (hasta el presente se ha observado la mayor recuperación en los países de la O.C.D.E. y del Pacífico, Brasil surge, África se recupera de a poco, las economías planificadas no muestran mejoras aún). Y los pronósticos señalan una recuperación (Cuadro 9). todo ello lleva a pensar que la demanda tenderá a incrementarse en los próximos años, pero la década del 80 mostrará tasas de crecimiento inferiores a las correspondientes a la década previa. La F.A.O. proyectó un incremento del 2% anual en el consumo medio mundial de cereales durante la década del ochenta frente al 3,8% registrado en los años setenta (Cuadro 7); según dicha fuente, los países en desarrollo continuarán siendo los más dinámicos, con una media del 2,9% anual, en tanto que el consumo sólo crecerá 1,2% en los países desarrollados.

Diversos estudios realizados en EE.UU. también proyectan para el más largo plazo un crecimiento moderado de la demanda mundial de cereales y algo mayor para las semillas oleaginosas. Sanderson¹⁷ sobre la base de supuestos conservadores sobre el crecimiento de la población y el ingreso de los diferentes países, estimó la evolución de la demanda de diversos productos primarios incluyendo a los cereales y los oleaginosos, para el período 1978/80-2000 (Cuadro 8). En cereales frente a un crecimiento anual medio mundial del 2,6% para el período 1969/71 - 1978/80 ha es-

16. Tomadas de SANDERSON, Fred "Long Term Prospects for U.S. Agricultural Exports". National Center for Food and Agricultural Policy Resources for the Future, Washington 1986.

17. op.cit.

timado una tasa del 1,8% anual para 1978/80 - 2000; los países del Norte de Africa, Medio Oriente, Este de Asia, Oceanía y América Latina serán los más dinámicos, con aumentos anuales en el consumo de cereales superiores al 2,5%. En oleaginosos la demanda crecerá 2,3% anual en las últimas décadas del siglo frente al 3,8% registrado en los años setenta, dinamizada por el crecimiento de los países del Norte de Africa, Medio Oriente, Oceanía y Latinoamérica, que alcanzarían tasas de crecimiento anuales superiores al 3,5%.

Las proyecciones de demanda para lo que resta del siglo efectuadas por el Banco Mundial para los diferentes tipos de granos implican tasas de crecimiento algo superiores a las detalladas en el Cuadro 8. Para trigo el ritmo de crecimiento del consumo mundial durante el período 1985-2000 se proyecta con una tasa del 2,6% anual en promedio frente a 3,3% registrado en 1970-1984; los países en desarrollo -especialmente los asiáticos- serán los de mayor dinamismo, influenciados por el crecimiento de sus ingresos y de sus hábitos de consumo. En el otro extremo, Japón y la CEE registrarán tasas muy reducidas, del 0,9% anual (Cuadro 10).

El consumo mundial de granos forrajeros, que en el período 1970-1984 registró un crecimiento anual del 2,1%, de acuerdo a las proyecciones del Banco Mundial, crecerá en promedio 2,3% anual durante el período 1985-2000. Para este Grupo de productos el mayor dinamismo corresponde a Brasil, Argentina, Tailandia, Japón, Sudáfrica y Europa del Este, con tasas de crecimiento superiores al 3% anual (Cuadro 11); puede apreciarse que también en este caso la mayor parte de los países corresponden al mundo en desarrollo, con excepción de Japón que aún tiene un consumo per cápita de carnes muy reducido.

Las proyecciones de demanda de semillas oleaginosas para lo que resta del siglo efectuadas por el Banco Mundial también incorporan menores tasas de

crecimiento que las verificadas en los últimos quince años, como consecuencia del menor ritmo de aumento previsto para los ingresos de la población. El consumo aparente de aceites creció en forma significativa en las últimas décadas en la mayor parte de los países, por el efecto combinado del incremento normal de la demanda y de la sustitución de las grasas animales en las dietas (por razones de salud). En el período 1970-1984 el consumo mundial de semillas (en equivalente aceite) creció con una tasa del 4,2% anual; en los países en desarrollo el crecimiento fue mayor aún (5,5% para el conjunto, 6,2% para los de Asia y 5,9% para los de América), como consecuencia del mayor ritmo de aumento de su población y de sus ingresos así como por su mayor elasticidad ingreso para la demanda de aceites¹⁸ (Cuadro 12). Para el período 1985-2000 según esta fuente, el consumo mundial crecerá con un menor ritmo (3,2%); los países en desarrollo continuarán registrando tasas de crecimiento mayores al promedio mundial, por los mismos motivos ya señalados, por lo que la participación de este Grupo se incrementaría hasta el 67% del consumo mundial en el año 2000, frente al 59% de 1984. Los aumentos del consumo serán mayores en Asia, ya que el consumo por habitante en países como China, India y Pakistán es acualmente muy bajo (Cuadro 13).

La demanda de las diferentes semillas oleaginosas ha registrado cambios en las últimas décadas; el consumo de soja y palma ha aumentado en tanto que el de coco y maní se ha reducido. Posiblemente estas tendencias continúen en el futuro, favorecidas por los menores precios de los aceites de soja y palma y por las posibilidades de expansión de la producción de estos cultivos (Cuadros 14 y 15). El consumo de aceite de soja, que representaba el 29% del total de aceites en 1984, posiblemente representará el 31% del total en el año 2000; en palma el crecimiento será más marcado, evolucionando del 13% en 1984 al 16% en el 2000.

El consumo de harinas proteicas tiene una mayor elasticidad ingreso que el de aceites, especialmen-

18. La elasticidad del ingreso de la demanda de aceites usada para las proyecciones es de 0,4 para países industrializados; 0,6 para las economías planificadas y 0,8 para países en desarrollo.

te para los países industrializados y las economías centralmente planificadas ¹⁹ Para este Grupo de productos la participación de los países desarrollados sigue siendo un componente muy significativo, dado que su consumo por habitante es mucho mayor al correspondiente al resto de los países (Cuadro 16). La demanda de harinas proteicas está estrechamente ligada a la evolución de la producción de carnes y leche, en forma similar a lo que acontece con los granos forrajeros, que son el otro gran ingrediente de los alimentos concentrados para el ganado. En el período 1970-1984 el consumo mundial de semillas oleaginosas en equivalente harina creció con una tasa media del 4,6% anual (superior a la correspondiente a los aceites), dinamizado por el crecimiento de la CEE, el Sur de Europa, Europa del Este y Brasil. La harina de soja domina en este sector, debido a sus ventajas en cuanto a calidad y a la elevada disponibilidad por razones técnicas (la soja es la semilla oleaginosa con mayor relación harina/aceite); en 1984 cerca del 65% del total del consumo mundial de harinas proteicas correspondía a los subproductos de soja (Cuadro 17).

Para lo que resta del siglo el Banco Mundial proyecta un crecimiento del consumo de harinas inferior al registrado en los quince años previos, con una tasa anual del 3,0% (frente al 4,6%), como consecuencia de la disminución en el crecimiento de los ingresos y la demanda de los países industrializados; en la CEE las políticas internas tendientes a promover la producción de excedentes de granos contribuirán a presionar por una sustitución de harinas proteicas por forrajeros, con lo que se espera una tasa de crecimiento de sólo 2,2% para dicho período, inclusive inferior a la prevista para EE.UU. Como contrapartida, el incremento de la producción ganadera intensiva, en particular de aves, contribuirá a sostener el crecimiento de la demanda de concentrados en los países en desarrollo, especialmente en los denominados NIC's ²⁰ de Asia y América Latina cuyas economías están registrando avances muy significativos en los últimos años.

IV. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DEL COMERCIO MUNDIAL

Evolución y proyecciones del volumen físico.

El crecimiento de los ingresos y la demanda de alimentos registrado durante los años setenta, fue un factor dinamizador -en mayor medida aún- del comercio mundial de granos y derivados. Durante la década del setenta el comercio mundial creció con un ritmo superior al registrado para la producción y el consumo; así el comercio de cereales evolucionó de 108 millones de toneladas en el trienio 1969-71 a 219 millones en 1979-81, en tanto que la producción sólo creció 29% (de 1227 a 1528 millones de toneladas). Ello en parte se debió a factores excepcionales, tales como las pérdidas de cosechas en la URSS, el aumento del poder de compra y la demanda de importaciones de los países petroleros, la constante devaluación del dólar y el crecimiento sostenido de los ingresos y el valor de las exportaciones en muchos países en vías de desarrollo de ingresos medios. En el punto 52 se ha notado ya el que el volumen del comercio mundial de productos agropecuarios creció con una tasa del 2,9% a productos agropecuarios creció con una tasa del 2,9% anual promedio en el período 1966-71, incrementándose al 4,2% anual en 1971-76 y al 6,1% anual en 1976-80; es decir que los últimos registros de la década del 70 fueron excepcionalmente elevados.

Además de los cambios en el ritmo de crecimiento, durante los años setenta se registraron profundas modificaciones en los flujos del comercio mundial de granos. Para el caso de los cereales la exportación se ha concentrado en un reducido número de países desarrollados (Australia, Canadá, CEE y EE.UU.) y en desarrollo (Argentina, y Tailandia para arroz); el dinamismo del comercio mundial encontró inmediata respuesta en el enorme potencial productivo de EE.UU. que aumentó su participación entre los expor-

19. Las proyecciones del Banco Mundial suponen 0,8 para los industrializados, 1 para las economías planificadas y 0,6 para los países en desarrollo.

20. NIC's: New Industrializing Countries.

tadores en dicho decenio. La demanda de importaciones en cambio alcanzó a un gran número de países, especialmente los de economía centralmente planificada y los países en desarrollo. De acuerdo a datos de F.A.O. entre 1970 y 1980 el comercio mundial de cereales evolucionó con una tasa del 7,1% anual, pero las importaciones de los países en desarrollo crecieron el 8,7% anual (y dentro de ellos las de América Latina registraron el 10,8%, las de China el 12,1% y las de Tailandia el 11,3%) y las de economías centralmente planificadas el 16,4% anual, contribuyendo así a un aumento de su participación en el total de importaciones (Cuadro 18).

Como ya fue señalado, los cambios que afectaron a la evolución de la economía mundial a partir de 1981 tuvieron su principal impacto sobre el comercio de productos agrícolas, cuyo crecimiento registró una caída drástica en la primera parte de la década del 80. El índice de volumen físico del comercio mundial Del conjunto de productos, que creció el 6,1% anual en el quinquenio 1976-80, sólo aumentó 1,7% anual en el período 1981-84; la caída fue muy sensible para el caso de las importaciones de los países latinoamericanos (-3,3% anual) afectados por los abultados servicios de su deuda externa y en las economías centralmente planificadas (-0,2% anual) especialmente en los países de Europa del Este, también afectados seriamente por la recesión mundial. Debe destacarse sin embargo que los países del Este y Sur de Asia así como los correspondientes al Grupo en desarrollo con economías de mercado registraron tasas de crecimiento del comercio del 3,0% y 3,8% anual respectivamente en el período 1981-84.

El menor ritmo del comercio mundial de cereales registrado durante la primera parte de la presente década y la continuación prevista para el próximo quinquenio de algunos de los factores que limitaron su dinamismo en dicho período, llevan a pronosticar indicadores de evolución promedio para la década del ochenta sustancialmente menores a los correspondientes a la década previa. Así la F.A.O. (Cuadro 18) ha

estimado un crecimiento medio anual del comercio de cereales del 1,8% para el período 1980-90, frente al 7,1% registrado en 1970-80. Los países en desarrollo continuarán incrementando su participación relativa, con una tasa media anual del 3,0% con lo que en 1990 concentrarán el 48% del total de importaciones frente al 43% de 1980; dentro de dicho Grupo, los países del cercano Oriente, Africa y algunos del Lejano Oriente crecerán con tasas superiores al 5% anual.

Para el corto plazo se espera que sigan registrándose aumentos en la producción de muchos de los países importadores y que el consumo se reactive lentamente, por lo que seguirán existiendo condiciones limitantes para un crecimiento sostenido del comercio. Para el mediano y largo plazo resulta más difícil prever la evolución de las diferentes variables que contribuyen a generar desbalances, a nivel de cada país y región, entre el crecimiento de la producción y el consumo. SANDERSON²¹ calculó recientemente las perspectivas del comercio de productos agropecuarios para el período 1980-2000 sobre la base del análisis país por país- de la evolución esperada de la demanda (en función de supuestos conservadores acerca del crecimiento de la población y los ingresos) y de la producción (en función de los recursos disponibles en tierra y agua, las posibilidades son incrementar los rendimientos mediante el empleo de insumos y tecnología y la evolución esperada de las políticas agrícolas). Los supuestos utilizados fueron que la demanda continuará recuperándose, pero su ritmo de crecimiento será menor al de los años setenta, como consecuencia de las menores tasas de crecimiento de la población y de los ingresos, de la declinación de las elasticidades-ingreso para la demanda de alimentos y las restricciones planteadas por las balanzas de pagos de algunos países de América Latina y Europa del Este; a pesar de todo ello, para el período 1980-2000 se proyecta un crecimiento del 46% para el consumo de cereales y del 62% para el de semillas oleaginosas. En la mayor parte de las regiones del mundo existe un potencial de producción suficiente para abastecer el crecimiento de la demanda, especialmente porque los

21. Op. cit.

mayores aumentos en el consumo se darán en las regiones en desarrollo, que actualmente tienen bajos niveles de productividad, por lo que todavía pueden crecer. Pero la obtención de dicho potencial posiblemente no se alcance en las circunstancias actuales porque implicaría inversiones masivas en mejoramiento de tierras, irrigación, investigación y extensión; un uso adecuado de fertilizantes, pesticidas y semillas mejoradas; mejoras en la infraestructura de comercialización y almacenamiento y los incentivos económicos para los agricultores. Según Sanderson los aumentos en la producción durante los próximos años corresponderán principalmente a incrementos en la productividad y la incorporación de nuevas tierras sólo contribuirá con el 15%. Como se detalla en el Cuadro 19, a nivel regional en el año 2000 América del Norte, Oceanía y la CEE serán los principales abastecedores de cereales y EE.UU., Brasil y Argentina para las semillas oleaginosas; siendo los principales desbalances los correspondientes a los países de Este de Asia, Norte de Africa/Medio Oriente, URSS y las Economías centralmente planificadas (CPE) de Asia para cereales, y la CEE y el Este de Asia para oleaginosos.

Por otra parte el Banco Mundial también ha proyectado la evolución del comercio mundial para lo que resta del siglo para los diferentes Grupos de granos. En el Cuadro 20 se detalla la evolución y proyecciones de las importaciones de trigo para los principales países. La situación actual está caracterizada por una disminución en el crecimiento de la demanda de importaciones y la acumulación de stocks, pero en los próximos años los controles de oferta en EE.UU, la atenuación del crecimiento de los rendimientos mundiales y la reactivación de la demanda permitirán disminuir las existencias acumuladas, por lo que se espera que para 1990 alcancen niveles similares a los de los primeros años de la década del setenta. También esta institución señala que, la principal fuerza dinamizadora del mercado mundial de trigo de los próximos años será el crecimiento de las importaciones de los países en desarrollo, que adquirirán unos 140 millones de toneladas en el año 2000 (es decir 70% del total) y registrarán una tasa de crecimiento anual promedio del 5,8% para el período 1985-2000, frente a un promedio mundial del 4,8% anual. Dentro del Grupo de países en desarrollo, los asiáticos serán los de mayor dinamismo

con un crecimiento medio del 7,9% anual para dicho período; este aumento refleja el efecto combinado del incremento de los ingresos, del menor ritmo de crecimiento de la producción por la maduración de la "Revolución Verde" y de los cambios en los estándares de consumo en países como Indonesia y Tailandia. Los países CPE y de Africa continuarán teniendo una elevada participación en la demanda de importaciones del año 2000, pero su dinamismo será menor al promedio mundial.

En el Cuadro 21 se indican las proyecciones del Banco Mundial para las exportaciones de trigo. La participación (%) de los principales países sería:

	1984	1990	2000
EE.UU	34.5	34.3	43.3
CEE	22.0	21.9	20.5
CANADA	15.0	17.5	13.8
AUSTRALIA	13.4	11.7	8.5
ARGENTINA	7.4	8.0	8.3

Es decir que estas proyecciones suponen una recuperación en el largo plazo para las exportaciones de EE.UU., consistentemente con lo proyectado para la producción (Figuras 1,2,3), lo que resulta similar a lo previsto por otros estudios tales como el de WHARTON ECONOMETRIC f.a., que se detalla en la Fig.4. Para Australia, Canadá y la CEE se proyecta un muy bajo crecimiento de la producción y consecuentemente de las exportaciones en el largo plazo; en tanto que sucedería lo opuesto para Argentina, reflejando así la competitividad de nuestro país, pero suponiendo tasas de crecimiento de la producción muy optimistas, que parecen poco probables, al menos para el plazo más cercano. El pronóstico de evolución del comercio mundial según el Banco Mundial muestra un marco favorable para Argentina, con una participación creciente a expensas de los otros exportadores que no subsidian (principalmente Australia) y en menor medida de la CEE.

El comercio mundial de los granos forrajeros también ha sido afectado seriamente por la recesión económica de principios del ochenta, principalmente por el menor crecimiento e inclusive la declinación del

consumo en los países industrializados y las C.P.E. y por el enorme potencial productivo expresado en los años 1984 y 1985, que permitió recuperar los stocks hasta alcanzar niveles muy elevados actualmente (representan 21% del consumo, frente a un promedio de 12% para los 10 años previos. Los programas de sosten y elevados precios implementados en la CEE y EE.UU., que permitieron además obtener altos precios de exportación al resto de los países, tuvieron una elevada respuesta aumentando los saldos en los exportadores tradicionales y convirtiendo a la CEE en exportador neto. En el Cuadro 22 se indica la evolución prevista por el Banco Mundial para las importaciones de granos forrajeros en los principales países, donde se destaca la caída de las importaciones de la CEE, en tanto que los países en desarrollo y las CPE seguirán teniendo una participación muy significativa. Para 1990 el comercio mundial totalizaría 136 millones de toneladas, de las cuales 27 corresponderían a los países en desarrollo de Asia, 25 a Japón, 21 a la CEE, 9 a los de América Latina, 25 a la URSS y 14 a Europa del Este. Para el año 2000 se pronostica un crecimiento del 3,9% anual del comercio, alcanzando a 179 millones de toneladas; 47 para los países en desarrollo de Asia, 10 para América (Méjico 5), 11 para África, 35 para Japón, 15 para la CEE, 34 para la URSS y 23 para Europa del Este. Uno de los cambios significativos incorporados en las proyecciones del Banco es el crecimiento de las importaciones de China (17,5% anual para el período 1985-2000); el crecimiento de la producción en los países de CPE ha sido insuficiente para satisfacer el crecimiento del consumo en las últimas décadas y se prevé su continuación en lo que resta del siglo, con un ritmo de aumento de las importaciones del 7,1% anual.

En el Cuadro 23 se indican las proyecciones del Banco Mundial para las exportaciones de granos forrajeros, que otorgarían las siguientes participaciones porcentuales a los principales países.

	1984	1990	2000
EE.UU	53.2	52.7	49.9
CEE	16.6	15.0	14.9
CANADA	3.8	8.0	11.9
AUSTRALIA	10.8	10.8	11.7
ARGENTINA	4.9	4.1	4.5
TAILANDIA	3.1	2.8	2.7

Como se aprecia en la Figura 5, a pesar de las reducciones del área previstas en el Farm Bill 85, los importantes stocks acumulados y sus políticas comerciales permitirán a EE.UU. rápidamente alcanzar los volúmenes exportados en 1984; pero para plazos un poco mayores, el Banco ha proyectado muy bajas tasas de crecimiento de la producción estadounidense, que llevarían a reducir ligeramente su participación en el comercio. Como contrapartida, la mayor expansión de los granos forrajeros en Canadá (a diferencia de lo previsto para trigo en este país) le permitirán incrementar su participación en el comercio mundial. Para Argentina el Banco ha pronosticado un crecimiento sostenido de la producción, que hoy se lo ve como algo optimista, y un crecimiento significativo de sus exportaciones (4,1 anual) para lo que resta del siglo).

El comercio mundial de oleaginosos se concreta bajo dos formas: como semillas o bien como productos elaborados. La proporción que se exporta de cada uno de ellos varía de acuerdo a cada grano y en el tiempo, en función de la rentabilidad del procesamiento en los distintos países exportadores e importadores. La estructura de tarifas y aranceles en los países importadores generalmente tiende a proteger su industria y a favorecer el comercio de semillas; este es el caso de la soja, en que la mayor parte de las exportaciones corresponde a productos no elaborados, que usualmente se importan sin impuestos. Los países industrializados, especialmente la CEE, son los principales importadores de grano y de harina de soja, mientras que los países en desarrollo importan principalmente aceite. Las proyecciones para lo que resta del siglo también mantienen dicha diferenciación, por lo que los países en desarrollo (especialmente los de Asia) continuarán participando activamente en las importaciones de aceites, en virtud de su bajo consumo por habitante. Las importaciones de harina tradicionalmente han estado concentradas en los países industrializados y continuarán en el futuro, a pesar de que los países en desarrollo registrarán también aumentos importantes. De acuerdo a las proyecciones del Banco Mundial, el comercio mundial de oleaginosos seguirá dominado por el complejo soja y el complejo palma, que incrementarán su participación en el futuro; favorecidos por sus menores precios. En los Cuadros 24 y 25 se indican las proyecciones de dicha institución pa-

ra ambos, expresadas en equivalente aceite. Para soja las importaciones mundiales crecerían con un ritmo del 3,3% anual para el período 1985-2000, frente al 8,4% del período 1970-1984; en el año 2000 la CEE importará el 36% del total, Japón el 8%, las CPE el 8%, India el 7% y Pakistán el 7%. Las importaciones de aceite de palma para lo que resta del siglo crecerán en mayor medida, con una tasa del 4% anual promedio, concentrándose en los países en desarrollo (75% del total en el año 2000) especialmente en los de Asia (46%) y Africa (28%). Las importaciones de soja en equivalente harina proyectadas por el Banco Mundial (Cuadro 26) para el año 2000 seguirán concentradas en la CEE (50,6%), las CPE (16%) y Japón (7,3%), pero los países en desarrollo (principalmente asiáticos) registrarán mayor dinamismo.

A pesar del menor dinamismo de la producción y el comercio de soja en equivalente aceite proyectados para EE.UU. para lo que resta del siglo, este país continuará siendo el principal exportador (50% del total en el año 2000), la CEE participará con el 19%, Argentina con el 15% y Brasil con el 11,5% (Cuadro 27). Para el aceite de palma Malasia exportará el 50% del total en el año 2000 e Indonesia (país que registrará un crecimiento más sostenido aún) aumentará su participación al 22% (Cuadro 28). Para las exportaciones de soja en equivalente harina EE.UU. seguirá concentrando en el año 2000 la parte principal de las exportaciones (52%), seguido por Brasil (20%) y Argentina (13%); estos últimos países, según el Banco Mundial tendrán en los próximos años un mayor dinamismo que EE.UU. (Cuadro 29).

Evolución de las condiciones del comercio mundial. Políticas comerciales de los países competidores.

Durante muchos años el comercio mundial de granos se desarrolló sobre la base de las "ventajas comparativas" de los distintos países para su producción y venta. En esas circunstancias los flujos del comercio se fueron dando de acuerdo a la "competitividad" de los distintos países exportadores,

basada en los costos de producción y comercialización. Pero el concepto de competitividad ha sufrido grandes cambios y distorsiones en los últimos años, si se lo analiza a la luz de lo acontecido en los mercados de granos y derivados; la "competitividad" hoy refleja la capacidad de los países exportadores de acceder a los mercados mediante menores precios u otros instrumentos comerciales, por lo que no sólo involucra al concepto de ventajas comparativas sino a un conjunto de variables que definen el precio de venta o el acceso (tipo de cambio neto, subsidios directos, impuestos, créditos, etc.). Las distorsiones introducidas por las políticas proteccionistas, tanto a nivel de la producción como del comercio, han determinado que en la actualidad exista un fuerte divorcio entre la competitividad y las ventajas comparativas, al punto que existen países (la CEE) cuyas producciones se hacen comparativas y viceversa. Por tal motivo, para el análisis de la competitividad entre los distintos exportadores resulta de gran importancia el conocimiento de las condiciones en que se desenvuelve la producción y el comercio en cada uno de ellos.

En los años setenta el dinamismo de la demanda de importación contribuyó a que la mayor parte del comercio mundial de granos se concentrara en condiciones de contado y sin subsidios; salían de ese esquema las ventas de trigo de la CEE, efectuadas con restituciones (subsidios) en un nivel tal que permitieran equiparar el precio del trigo europeo con el trigo blanco de EE.UU. y los programas de ayuda alimentaria o ventas en condiciones de favor a países de menores ingresos (éstas últimas realizadas principalmente por EE.UU., perdieron significación en los años 70). Durante dicho período la competencia comercial entre los países exportadores se basó entonces en las restituciones comunitarias, las ventajas que otorga el monopolio de las exportaciones por parte de las Juntas de Trigo de Australia y Canadá, las ventajas de menores costos de producción y de flexibilidad en el manejo del tipo de cambio neto por parte de Argentina y las desventajas relativas (pero no efectivas en ese período) de los programas de créditos-reservas de EE.UU.

A partir de 1981 las condiciones del comercio mundial de granos se modificaron drásticamente, ya que los distintos países implementaron nuevos y más

agresivos programas de subsidios y/o promoción de las exportaciones. Ante las caídas de los precios internacionales se evidenció el carácter de "exportador residual" por parte de EE.UU., que rápidamente perdió mercados; para compensar esta situación dicho país amplió, para países seleccionados, sus créditos hasta 3 años, garantizados por el Gobierno, mejorando su penetración y ampliando la demanda de los países con problemas de financiamiento (GSM-102). Posteriormente se incorporaron los subsidios de parte de la tasa de interés (GSM-5) que juntamente con las garantías de crédito formaron los "blended credits" (créditos mezcla) con plazos de hasta 3 años. Ambos programas estuvieron dirigidos, en primera instancia, a competir con la CEE en sus mercados naturales del Norte de África, pero también se hicieron extensivos a otros países de Latinoamérica y Asia. (Cuadro 30).

Como respuesta a la política de crédito estadounidense, el Gobierno Canadiense aprobó el financiamiento de parte de las exportaciones de la Junta de Trigo de ese país, también con plazos de hasta 3 años y con tasas de interés comerciales, ligeramente superiores a las correspondientes a la GSM-102; por su parte en los últimos años la Junta Australiana de Trigo ha financiado también a mediano plazo parte de sus exportaciones a países seleccionados con créditos internacionales (por ende con tasas algo superiores a las de EE. UU). La CEE no financia directamente sus ventas a mediano plazo, pero algunos países individualmente lo han hecho en los últimos años (Francia), aunque en volúmenes menos significativos que los de EE.UU.; durante la primera parte de la década la devaluación del dólar frente a las monedas europeas favoreció una política agresiva de restituciones, que en los últimos años llevaron los precios del trigo francés por debajo del trigo blando estadounidense para competir con los trigos de otros orígenes (Argentina), siendo este su principal instrumento de competencia.

El uso creciente del crédito de mediano plazo en las ventas de trigo (Cuadro 31) por parte del resto de

los países tuvo diversas consecuencias sobre el mercado mundial de trigo.

Una expansión de los volúmenes del comercio, pero en niveles sustancialmente menores a los montos acordados ²² desvirtuando uno de los fundamentos políticos dados por el Gobierno de EE.UU. en el sentido de que se trataría de créditos para volúmenes adicionales en países seleccionados.

- Se alteraron las normas tradicionales de comercio de contado o ventas concesionales, creándose un sin número de situaciones intermedias, que limitan la representatividad de los precios como medidas directas de la competitividad.

- Se reordenaron los flujos del comercio en función de la situación financiera de los países importadores. Los países endeudados adquirieron granos "caros" con crédito, como medio de obtener financiamiento de mediano plazo con tasas relativamente bajas en relación a las alternativas existentes para ellos, dejando de lado a abastecedores tradicionales de menores precios de contado (tal es el caso de muchos países latinoamericanos y del Norte de África). La reasignación de los flujos comerciales ha derivado en un sistema global menos eficiente, siendo los países exportadores los que, en mayor o menor medida, han asumido dicho costo.

- La pérdida de mercados para los países como Argentina, que no vendieron con créditos intermedios volúmenes significativos. Asimismo la reducción del mercado de contado ha implicado la concentración de la competencia y el aumento de las diferencias entre los precios FOB de EE.UU. y Argentina para poder acceder a mercados marginales.

Todas las medidas promocionales implementadas por EE.UU. durante la vigencia de la legislación del 80 no fueron suficientes para compensar su falta de

22. Estudios no difundidos del USDA indican una elasticidad-crédito del orden de 0,3, es decir, relativamente baja.

competitividad originada en la estructura institucional de su comercio exterior, en los programas de sostén con elevados Loan Rates y en la revaluación del dolar, por lo que durante la primera parte de los años 80 EE.UU. perdió su participación en los mercados de granos (Fig.4, 5 y 6). Por ello la nueva legislación y las políticas complementarias para la segunda mitad de la década están orientadas a revertir esta situación, aumentando su competitividad. Ellas incluyen²³

- La devaluación drástica del dolar frente a las monedas de los países industrializados hasta 1990 (frente a otros exportadores la devaluación no sería muy grande).
- La disminución de los loan rates y con ella de los precios internacionales, pero desalentando el depósito de granos en las reservas e induciendo su venta al mercado.
- Los bonos de promoción de exportaciones (E.E.P., GSM-500) consistentes en subsidios directos de precios (similares a las restituciones de la CEE) para las exportaciones. Su implementación es obligatoria, disponiendo 1.000 millones de dólares para ser usados en el curso de los años 1986-88. Los subsidios otorgados para trigo en 1986 han sido del orden de los 30-40 dólares por tonelada, por lo que podrían alcanzar a unos 30 millones de toneladas (unas 10 por año).
- Los "blended credits", que fueron dejados de lado en 1985, volverán a implementarse contándose con fondos equivalentes a 110 millones de dólares anuales durante los próximos 5 años.
- Continuarán las garantías de créditos (GSM-102) para préstamos de 6 meses a 3 años, debiendo otorgarse no menos de 5 mil millones de dólares por año en el período 1986-1990.
- Se incorporan "créditos intermedios" (GSM-5) similares a los de la GSM-102 pero con plazos de entre 3 y 10 años, con fondos no inferiores a

500 millones de dólares anuales en el período 1986-1988 y hasta 1.000 millones en 1989.

- La "Ley Pública 480" seguirá disponiendo de fondos del orden de los 1.000 millones de dólares por año, para ventas financiadas hasta 40 años y con un muy bajo interés.

Es decir que la nueva legislación ha previsto un agresivo paquete de medidas para reimpulsar las exportaciones estadounidenses, dentro de las cuales el E.E.P. (denominado también "export pik") es una pieza fundamental que le permite a dicho país competir con instrumentos similares a los empleados por la CEE.

La implementación del E.E.P. para países que son mercados comunitarios y la devaluación del dolar están teniendo un impacto significativo sobre la CEE, que se ha visto obligada a incrementar drásticamente las restituciones a las exportaciones de cereales y con ellas los fondos destinados a tal fin. En 1986 se aumentó el presupuesto comunitario mediante el incremento de la tasa de aporte sobre el Impuesto al Valor Agregado del 1 al 1,4%, para poder enfrentar los costos crecientes de los programas de subsidio, y muchos analistas estiman que dicho incremento no será suficiente. De acuerdo a las informaciones disponibles la CEE continuará empleando en el futuro como principal instrumento de competitividad a las restituciones; lo que no está definido es la medida en que estos subsidios serán financiados con el aporte de los productores mediante "impuestos de corresponsabilidad", que en 1986 fueron fijados en el 3% del valor de las ventas de cereales para intervención.

El resto de los exportadores (Argentina, Australia, Canadá) ha devaluado su tipo de cambio neto de exportaciones en similar o mayor medida que EE.UU., por lo que ha ganado o mantenido su nivel de competitividad en función de esta variable, pero no ha implementado aún otros programas especiales de promoción de sus exportaciones. En todos se están efectuando revisiones en los componentes de los costos de comercialización (costos de infraestructura,

23. Otero, Manuel. "Situación y Perspectivas de la Política Agrícola Norteamericana. Octubre 1986.

transporte, servicios) y en alguna medida se reducirán los niveles de uso de algunos insumos para aumentar la competitividad.

El marco de las relaciones internacionales. Evolución y perspectivas en los diferentes foros.

El desbalance entre la oferta y la demanda registrado en los últimos años ha desatado una profunda crisis del comercio mundial de granos y derivados, crisis que se ha visto agravada por el desarrollo de políticas nacionales que han tendido a distorsionarlo cada vez más, mediante el empleo de las diferentes formas de subsidio que fueran comentadas. Ante tales circunstancias, los gobiernos de los países -especialmente de los exportadores- han pretendido lograr avances en la negociación política de acuerdos de cooperación comercial en los distintos foros internacionales, sin que hasta el presente se hayan alcanzado resultados satisfactorios. A continuación se reseñan los aspectos salientes de los principales foros vinculados al comercio de cereales.

Consejo Internacional del Trigo (C.I.T.)

El C.I.T. es un foro de larga data que reúne a los países exportadores e importadores, que fue creado con el propósito de intercambiar informaciones sobre la producción y el comercio mundial de trigo y lograr un acuerdo con cláusulas económicas para su ordenamiento. En años anteriores, ante otras crisis del comercio mundial de trigo, se hicieron intentos para llegar a un acuerdo efectivo para regular la oferta y los precios; en los años 60 se firmó un acuerdo con cláusulas económicas, que en menos de dos años fracasó, por incumplimiento de las partes, ante la profundización de la crisis y las dificultades prácticas de control de los precios-calidades de los diferentes trigos que se producen en el mundo.

A partir de entonces las funciones del C.I.T. se han limitado al intercambio de informaciones sobre ce-

reales (trigo y forrajeros), constituyendo una muy buena fuente para el conocimiento de los principales acontecimientos vinculados a su producción, comercialización y las políticas nacionales. El C.I.T. también ha analizado, hace algunos años, diversas alternativas para un acuerdo. Las características del foro, con países exportadores e importadores que tienen distintos intereses y cuyos representantes están orientados específicamente hacia los cereales, han limitado las posibilidades de lograr acuerdos efectivos, especialmente en períodos de crisis. Por ello, no parece razonable esperar grandes avances de las negociaciones a realizar en este ámbito.

Reunión ministerial de países exportadores de trigo.

En los últimos años los cinco grandes exportadores (EE.UU. Canadá, Argentina, Australia, CEE) han celebrado reuniones periódicas, a nivel de Subsecretarios, con el propósito de buscar formas de cooperación entre este Grupo. La gravedad de la crisis ha llevado a que en 1986 las reuniones se efectuaran a nivel de Ministros, en la esperanza de lograr mayores compromisos políticos. Hasta el presente estas reuniones sólo han sido útiles como medios de intercambio de información y para un mejor conocimiento y entendimiento bilateral, pero no se han logrado avances concretos tendientes a la cooperación multilateral entre exportadores.

Para febrero de 1986 está prevista una nueva reunión, en la que se han depositado ciertas expectativas. Si bien en el contexto actual de guerra de precios entre la CEE y EE.UU. es difícil pensar que se pueda lograr alguna clase de avance, se entiende que este foro, que reúne sólo a los exportadores, es el que tiene mayores posibilidades de constituir un primer eslabón para un acuerdo. En este sentido es oportuno señalar que la urgencia de encontrar mecanismos tendientes a reducir o desmantelar los subsidios es tal, que no parece razonable esperar a los que se puedan dar en el marco del GATT, por lo que deberían asignarse mayores esfuerzos en tener propuestas para este foro.

Hasta el presente la posición argentina ha sido crítica y condena al proteccionismo y los subsidios, pero no se han planteado propuestas negociadoras, en el entendimiento de que son los países que subsidian los que deben modificar sus políticas. Similares actitudes han adoptado Canadá y Australia. EE.UU. ha propuesto -y está implementando- la concertación en la reducción de la oferta vía controles de área, lo que no ha sido aceptado por los otros cuatro exportadores. La CEE ha propuesto la repartición de mercados, que no ha sido aceptada por el resto de los exportadores. La falta de voluntad política para lograr ciertos acuerdos entre los exportadores posiblemente ha profundizado los efectos de la crisis, en detrimento de estos países, que han visto seriamente limitados sus ingresos provenientes de este subsector e incrementados sus costos (o déficits) fiscales. En virtud de ello, tanto de parte de las autoridades de la CEE como de las de Australia, se ha hecho conocer la voluntad de buscar mecanismos concretos de cooperación, por lo que Argentina debería estar preparada para estas negociaciones, en un frente común con Australia.

G.A.T.T.

Desde los orígenes del GATT el comercio de los productos agrícolas ha sido uno de los temas más problemáticos y conflictivos entre las partes contratantes. Desde inicios se dio un tratamiento diferencial a los productos agropecuarios en relación a los industriales. Por ello la liberalización del comercio en el sector Agropecuario ha operado en mucho menor medida que en otros sectores y se ha mantenido en gran parte fuera del marco del GATT. Ello se ha manifestado en el tratamiento diferencial que se ha dado a la agricultura en el marco normativo, en el número de excepciones legales admitidas en las normas, principios y obligaciones contenidas en el Acuerdo General, y en el incumplimiento generalizado de las normas acordadas. En el presente se admiten la ampliación de restric-

ciones cuantitativas al comercio²⁴ y las subvenciones a las exportaciones de productos agropecuarios. De esta forma se ha permitido, al amparo de las disposiciones del Acuerdo General, la implementación de las políticas nacionales de sostén de precios a producciones de altos costos en la CEE y EE.UU., que derivaron en enormes excedentes, que están siendo volcados al mercado internacional mediante el empleo creciente de subsidios a la exportación (restituciones, bonos de exportación), deprimiendo sus precios de exportación y desplazando de sus mercados naturales a los productores más eficientes.

Hasta la Ronda Uruguay fracasaron todos los intentos de incorporar en forma efectiva al comercio de granos en el marco del GATT; los temas agrícolas nunca fueron efectivamente incorporados en las siete rondas de negociaciones comerciales multilaterales, que precedieron a la reunión de Punta del Este celebrada en Setiembre de 1986. Los gobiernos de los países industrializados, especialmente la CEE y Japón, nunca tuvieron interés en avanzar en las negociaciones de los temas agrícolas, por lo que siempre se trató a dicho sector como un "caso especial" debido a sus supuestas "características particulares"; en virtud de ello se negaron a liberalizar las barreras u otras medidas de distorsión de comercio y se han opuesto a la modificación de sus políticas agrícolas internas e inclusive a negociar sobre los efectos negativos de las mismas sobre el comercio mundial. Esta actitud de los principales actores y las excenciones formales (waivers) en el sector agrícola, han permitido que los problemas que afectaron al comercio mundial de productos agropecuarios nunca pudieron ser abordados seriamente en el marco de las negociaciones de este foro. Las negociaciones de la última ronda, conocida como Ronda Tokio 1973, fueron esencialmente bilaterales entre los principales países industriales, siendo los intereses y objetivos de los países en desarrollo relegados a un plano secundario; no se resolvió en forma multilateral ninguno de los problemas importantes: a) no se produjeron modificaciones sustanciales en la normativa del Acuerdo General referente a subsidios y obstáculos técnicos

24. El waiver de 1955 ha admitido excepciones a la normativa que le han permitido a EE.UU. la aplicación de restituciones cuantitativas a la importación de diversos productos agropecuarios.

al comercio; b) no se lograron avances en materia de salvaguardias y restricciones cuantitativas; c) se excluyó a los productos agrícolas de la fórmula general de reducción de aranceles acordada para los productos industriales; d) no se efectuó ninguna concesión de significación en las barreras no arancelarias; e) las negociaciones sobre cereales se abandonaron a mitad de camino, para que las mismas fueran retomadas en el marco del Consejo Internacional del Trigo (donde tampoco se lograron acuerdos con cláusulas económicas, como ya se indicó).

En 1985 el complejo panorama de la economía mundial, en particular del comercio internacional de productos agropecuarios, y el interés de incluir nuevos temas tales como servicios, inversiones, etc., llevaron a EE.UU. a tomar la iniciativa de lanzar una nueva ronda, que contó con apoyo inicial de Japón y luego de la CEE; posteriormente se sumaron las 92 Partes Contratantes que integran el Acuerdo General. El objetivo central de la nueva ronda fue volver a canalizar las negociaciones comerciales a través del sistema multilateral, reforzando y adecuando el Acuerdo General a las realidades actuales y a las exigencias de las próximas décadas, revirtiendo las tendencias proteccionistas, eliminando las distorsiones; y con todo ello contribuir a la expansión del comercio. Para el Grupo de países que no subsidian a la agricultura, el propósito principal fue tener una nueva oportunidad de integrar el comercio agrícola en forma prioritaria al conjunto de principios que rigen las relaciones internacionales entre las Partes Contratantes del GATT: para ello, los principales países exportadores agrícolas eficientes conformaron el denominado "Grupo CAIRNS".²⁵ que constituyó un tercer bloque de presión de cierta significación, frente a EE.UU y la CEE, en las negociaciones de la Ronda Uruguay en Punta del Este.

Los resultados de las negociaciones con relación a la agricultura contenidos en la Declaración Ministerial de Punta del Este, que constituirá el marco de referencia de las futuras negociaciones, no reflejan literalmente todas las propuestas que el Grupo CAIRNS

formuló al principio de las negociaciones, pero se han incorporado -en alguna medida- todos los elementos y medidas que dicho grupo quería negociar. El texto acordado permite, por primera vez, la incorporación de la agricultura en la negociación amplia del GATT y abre las puertas para que se integre el comercio agrícola en el conjunto de principios y disposiciones que rigen las relaciones comerciales entre las Partes Contratantes en el Acuerdo General. Es decir que se plantea la oportunidad de negociaciones para la búsqueda de soluciones multilaterales a los urgentes problemas comerciales que enfrenta el sector; en este sentido, la nueva ronda puede constituir un marco adecuado para tratar multilateralmente las distorsiones del comercio agrícola mundial: los subsidios, las salvaguardias, las reglamentaciones sanitarias, etc. El texto reconoce los problemas pero, para muchos de ellos (especialmente los subsidios), no constituye un compromiso claro de su reducción o eliminación en un tiempo acordado, sino que da una instancia para su negociación en el marco general, sin un tratamiento "específico" por sus "características particulares". Ello implica un avance, un buen (no el mejor) punto de partida, para una negociación que no será fácil y que no tendrá impactos relevantes en lo que resta de la década; es decir que las negociaciones en el GATT posiblemente no contribuyan a resolver la actual crisis que enfrenta el comercio mundial y seguramente los ajustes económicos entre la oferta y la demanda tendrán un mayor impacto, pero pueden servir de base para lograr un mejor ordenamiento del comercio de la próxima década. En este sentido, parece interesante y urgente aprovechar los conflictos de la crisis actual como elemento de presión para disponer de un marco más favorable para el futuro; con esta perspectiva, la actuación en bloque con el Grupo CAIRNS, constituye una alternativa interesante.

25. Integrado por Australia, Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Filipinas, Fidji, Hungría, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Tailandia y Uruguay.

V. EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES.

Evolución y situación actual.

TRIGO

Durante las décadas del cincuenta y el sesenta los precios corrientes y constantes del trigo en los principales mercados internacionales fueron relativamente estables (con bajos coeficientes de variabilidad) pero registraron una tendencia declinante, que estuvo asociada -entre otros factores- a los menores costos derivados de los aumentos en la productividad de la tierra y de la mano de obra. Al finalizar la década del sesenta las existencias acumuladas resultaron muy abultadas y los precios constantes del trigo alcanzaron niveles muy bajos, lo que contribuyó a que en EE.UU, Canadá y Australia se implementaran programas de control de oferta, retirando de producción porciones significativas de las áreas cultivadas.

Las disminuciones en la producción de los principales exportadores a principios de la década del setenta, los fracasos en las cosechas de la URSS y otros importadores y los aumentos en la demanda mundial (favorecidos por el crecimiento económico, los cambios en los patrones de consumo, los precios bajos y la devaluación del dólar) y los aumentos en los precios del petróleo contribuyeron a generar una rápida recuperación de los precios. Así durante los años setenta los precios corrientes de exportación de trigo de los principales países registraron aumentos significativos (Cuadro 32) promoviendo una rápida recuperación de la producción (ver Figura 12).

Los drásticos cambios operados en la demanda y el comercio mundial a partir de 1981, derivaron en una nueva acumulación de stocks y contribuyeron al desarrollo de agresivas políticas de exportación (basadas en el empleo de subsidios oficiales) y a las caídas de precios durante la primera mitad de la década. El estancamiento del comercio, la recesión económica mundial, los altos costos de mantenimiento de stocks

por los aumentos de las tasas de interés y el uso creciente de subsidios a las exportaciones han contribuido a una profunda declinación de los precios internacionales en 1985 y 1986, hasta alcanzar en moneda constante los niveles más bajos del siglo; sustancialmente menores a los registrados en la depresión de los años treinta y a los registrados a principio de la década del setenta (Cuadro 33).

El impacto de la crisis ha sido mayor para Argentina que para el resto de los países, especialmente en el caso del trigo. Para este cereal, en el que se ha concentrado la competencia subsidiada, los precios FOB de exportación de EE.UU. en el Golfo cayeron 29% entre 1978-79 y 1986²⁶, en tanto que la disminución en los precios FOB en los puertos argentinos alcanzó al 40% (Cuadro 34). Los aumentos en las diferencias de precios de exportación son atribuibles en buena medida a las condiciones de competencia desleal que han caracterizado al comercio mundial en los últimos años, pero también se debe notar que algunas políticas internas han contribuido a aumentarlas. La carencia de financiamiento interno e internacional y los elevados costos financieros internos han concentrado la oferta, reduciendo su poder de negociación y han limitado el acceso a mercados en los que se podrían haber obtenido mejores precios. Asimismo las deficiencias en la infraestructura comercial han contribuido a aumentar los descuentos de precios de exportación de los granos argentinos.

GRANOS FORRAJEROS

En forma similar a lo señalado para trigo los precios de los granos forrajeros registraron una tendencia declinante durante la década del cincuenta, hasta alcanzar un nivel muy deprimido en 1960 (Figura 13). A partir de entonces se registró cierta recuperación asociada a los aumentos en los precios del ganado, que se vio limitada a principios de la década del setenta por la acumulación de excedentes como consecuencia de que durante la segunda parte de dicho decenio los vo-

26. Si las comparaciones se hacen para los primeros años del 80, en que se concretó el embargo a la URSS, las proporciones de caídas más desfavorables aún para Argentina.

lúmenes de producción resultaron superiores al consumo. (Cuadro 35).

Durante los años setenta los granos forrajeros registraron aumentos nominales de precios, alcanzando niveles muy elevados en 1973-74 (como la mayor parte de las materias primas). A partir de entonces los precios constantes han tendido a caer hasta el presente con una recuperación sólo circunstancial en 1983. En este año el efecto combinado del programa P.I.K. implementado por EE.UU. por el cual se retiró de la producción una significativa proporción del área cultivada, y una fuerte sequía redujeron drásticamente la producción en dicho país y favorecieron el aumento de los precios. Pero la disminución de las existencias remanentes tuvo corta duración; los aumentos de la producción por encima de las tendencias y del consumo en 1984, 1985 y 1986 han generado nuevamente un elevado nivel de sobreoferta y abultados stocks, con las consecuentes caídas de precios hasta alcanzar niveles muy deprimidos, los más bajos del siglo (Cuadro 33).

También en forma similar a lo acontecido con el trigo, el impacto de la crisis ha sido mucho más marcado para los precios de exportación de Argentina. Como se detalla en el Cuadro 34, la caída de los precios FOB del maíz en el Golfo de Méjico entre 1978-79 y 1986 fue del 34% en tanto que el de los puertos argentinos fue del 41%.

OLEAGINOSOS

Los precios de los oleaginosos están determinados en mayor medida que los de los cereales, por los factores del mercado, dado que los principales productores y exportadores mundiales han ejercido menores distorsiones sobre la producción y el comercio de estos productos. Sin embargo algunas barreras al comercio o aranceles diferenciales han tenido cierta implicancia en los precios, especialmente en las relaciones existentes entre los granos y los productos elaborados; el principal efecto de estas políticas de

protección a las industrias elaboradoras de diversos países ha sido el aumento relativo de los precios de los granos sin procesar.

En general las diferencias de precios entre las semillas con distintos contenidos de aceite y harina (por ejemplo girasol y soja) reflejan la relativa fortaleza de los mercados de aceites o de harinas; el dinamismo de la demanda de harinas favorece relativamente los precios de la soja en tanto que el de los aceites al de girasol. Por otra parte, la relativamente alta sustituibilidad entre los distintos tipos de aceites (y harinas) para sus usos principales determina que exista un elevado de correlación entre sus precios²⁷. Por ello los precios de un determinado aceite (o harina) reflejan la situación de oferta y demanda del total de aceites (o harinas). Según el Banco Mundial, las innovaciones tecnológicas en los procesos de refinado y uso de los aceites han aumentado su intercambiabilidad, afectando sus precios en tres maneras:

- los precios han adquirido mayor importancia en la selección de los aceites por parte de los industriales.
- las diferencias de precios entre los distintos aceites se han reducido.
- el alto grado de sustitución ha promovido la demanda de los aceites más baratos (soja y palma).

Los precios constantes del aceite de soja registraron importantes declinaciones durante los años cincuenta. En las décadas del 60 y 70 los precios registraron marcadas fluctuaciones cíclicas, pero sin tendencia definida (Figura 14). La década del ochenta ha registrado también fuertes oscilaciones, pero en torno de niveles constantes inferiores a los de las décadas previas; en 1983 y 1984 los precios fueron accidentalmente elevados por la caída de la producción estadounidense de soja en 1983 (P.I.K. y sequía), por la reducción en la producción de aceite de palma de Malasia (por el sobre stress de las palmeras que se

27. MITCHELL, Donald - Price Prospects for major Primary Commodities. Draft Report. July 1986.

produjo al introducir insectos polinizadores de Camerún, el menor uso de fertilizantes y una sequía temprana a principios de 1983) y por la caída en la producción de coco en Filipinas por efectos de una prolongada sequía y tifones. Por el contrario, a partir de 1986 los precios cayeron significativamente debido a la recuperación inesperada de la producción de Malasia, Indonesia y Filipinas, las condiciones favorables de la producción de soja en EE.UU. en 1985 y la disminución de las importaciones de países de significación como India; las caídas fueron muy marcadas en 1986 especialmente para el aceite de palma, pero luego se hicieron extensivas -aunque en menor grado- a los aceites de soja y girasol, llevando los precios constantes de los aceites a los niveles más bajos de los últimos 50 años (Cuadro 36).

Durante los años sesenta y setenta los precios internacionales de la harina de soja mostraron mucho mayor estabilidad que los del aceite y tampoco registraron una tendencia definida; el único movimiento brusco fue el operado en 1973-74, que afectó la mayoría de los productos primarios (Figura 15). La caída en la demanda de forrajes registrada durante la primera mitad de la década del 80 y la competencia de los cereales tuvieron un impacto negativo en los precios de las harinas proteicas, que registraron sensibles declinaciones hasta 1985, en que se alcanzó el nivel más bajo de las últimas décadas (Cuadro 37). La devaluación del dólar frente al resto de las monedas y la ligera recuperación económica observada en los países desarrollados ha favorecido una pequeña recuperación de los precios en 1986.

La elevada proporción de harina en el grano de soja contribuyó a que las variaciones en sus precios estuvieran estrechamente ligadas, pero los de la semilla registraron mayor variabilidad y una tendencia declinante más marcada desde fines de los años setenta (Figura 16). Dicha tendencia ha continuado hasta 1986 inclusive, a pesar de la recuperación de las harinas, por el impacto de las caídas en los precios de los aceites y el menor incentivo para las importaciones de granos para elaboración en la CEE, por los reducidos márgenes de este proceso (Cuadro 38).

Perspectivas.

Para el análisis de las perspectivas de los precios de los granos y derivados resulta útil efectuar una distinción entre el mediano plazo (lo que se espera para el próximo quinquenio) y el largo plazo (hasta lo que resta del siglo). En el primer caso se conocen algunos de los factores coincidentes, especialmente los que surgen de las evaluaciones de los posibles impactos que tendrá la legislación estadounidense aprobada para el período 1986-90 (tanto sobre EE.UU. como sobre el resto del mundo importador y exportador), se dispone de las informaciones sobre evolución esperada de la producción y el consumo en los principales países, así como de sus políticas nacionales y de las perspectivas de evolución de la economía mundial, para lo que resta de la presente década. Para el largo plazo las proyecciones tienen menor precisión y tienen en cuenta los cambios tendenciales en la productividad y la demanda en función de variables más generales. Las informaciones contenidas en este estudio surgen de las proyecciones efectuadas por el Banco Mundial, el FMI, Wharton Econometrics F.A. y F.A.P.R.I.

Los niveles de producción y las exportaciones netas de los países exportadores dependen de sus políticas agrícolas y de la performance de la economía mundial; y en forma similar la demanda excedente de los importadores está asociada a sus políticas internas y a los niveles de actividad económica. Por tal motivo la evolución de las variables macroeconómicas tiene un papel fundamental en la determinación de los volúmenes y precios del comercio de granos. En el Cuadro 39 se indica la evolución esperada de las principales variables; para lo que resta de la década se esperan moderadas tasas de crecimiento de la economía mundial (2,5-3,5% anual), con niveles superiores en los países en desarrollo (4%) especialmente los del Pacífico, la continuación de la tendencia declinante del dólar frente al resto de las monedas pero en niveles inferiores a la caída de 1986, mantenimiento de las tasas de interés de corto plazo en los mercados de EE.UU. y Londres en torno del 8% anual, inflación en EE.UU. y en los países de la O.C.D.E. en torno del 3-5% anual, precios del petróleo relativamente bajos (entre 16 y 20 dólares/barril).

TRIGO

De acuerdo a los pronósticos del F.A.P.R.I.²⁸ los principales parámetros resultantes de la legislación estadounidense para los próximos años son:

	85/86	86/87	87/88	88/89
Producción (mill.bushels)	2 419.00	2 422.00	2 328.00	2 133.00
Stocks finales (mill.bushels)	1 857.00	2 065.00	2 185.00	1 981.00
Loan rates (dól./bushels)	3.30	2.40	2.28	2.17
Precio en chacra (dól./bushels)	3.00	2.47	2.39	2.27
Precio sostén (dól./bushels)	4.38	4.38	4.38	4.29
Retornos (dól./acre)	68.00	64.00	62.00	63.00

Las disminuciones en las áreas permitirán alcanzar una reducción en la producción y en las existencias finales al terminar el período; los loan rates y los precios en chacra caerán drásticamente durante el primer trienio, pero los ingresos por unidad de superficie para los participantes en los programas (80-85%) se mantendrán sin mayores cambios al congelarse los precios sostén (target) en niveles muy elevados. Por ello, la capacidad de producción potencial de la agricultura estadounidense continuará siendo muy elevada; en 1988/89 la producción podría incrementarse 50% si se restituyera la tierra sacada de producción. Este hecho constituye un factor de depresión de los precios en el largo plazo. En el mediano plazo en cambio existe la posibilidad de que EE.UU. sobrepase su objetivo de reducir las existencias, o que cualquier problema climático reduzca la oferta, lo que podría crear un período de precios crecientes por la alta volatilidad que tiene actualmente el mercado.

Las proyecciones de precios para el mediano plazo generalmente coinciden en señalar caídas en los años 86 y 87 y recuperaciones a partir de 1988 ó 1989 (Cuadro 40). Pero los aumentos previstos para los precios corrientes en el último trienio sólo permitirán recuperar en 1990 ó 1991 los niveles relativamente bajos de 1985.

TRIGO				
PROYECCIONES DE PRECIOS CORRIENTES DE EXPORTACION (tasas anuales de cambio respecto del año previo)				
	Banco Mundial		F.M.I.	
	Golfo	Países en desarrollo	Países en desarrollo	Wharton
1986	-2.6	3.2	-11.8	-14
1987	5.4	-13.5	-4.2	-11
1988	-12.5	10.5	4.4	-4
1989	9.1	10.4	3.9	1
1990	1.1	5.3	3.9	3

Fuente: Mitchel D. op.cit.

Fondo Monetario Internacional: Proyecciones de precios. Junio 1986.

Wharton World Economic Outlook. Mayo 1986.

Por otra parte, para el año 2000 el Banco Mundial proyecta precios de exportación del trigo, en moneda constante, 25% inferiores a los de 1985 como consecuencia de que el potencial productivo sigue siendo mayor a la demanda y de que los actuales bajos precios forzarán a muchos productores a aumentar su productividad bajando sus costos de producción y comercialización. Una disminución del 25% en 15 años implica un desafío, pero no muy importante, para el desarrollo técnico en Argentina, cuyos aumentos de productividad de los últimos 25 años registraron tasas superiores a la implícita en dicha proyección. Sin embargo debe notarse que ello deberá lograrse en un contexto de precios internacionales más desfavorables, por lo que las reducciones en los precios de los insumos y servicios requeridos para la producción y comercialización surgen como un objetivo prioritario.

28 Food and Agricultural Policy Research Institute op.cit.

GRANOS FORRAJEROS

Para el maíz estadounidense los pronósticos del F.A.P.R.I. se detallan a continuación:

	85/86	86/87	87/88	88/89
Producción (mill. bushels)	8 716.00	7 572.00	7 541.00	7 504.00
Stocks finales (mill. bushels)	3 090.00	3 257.00	3 223.00	2 930.00
Loan rates (dol/bushels)	2.55	1.92	1.82	1.73
Precio en chacra (dol/bushels)	2.47	1.99	1.94	1.96
Precio sosten (dol/bushels)	3.03	3.03	3.03	2.97
Retornos (dol/acre)	167.00	149.00	145.00	138.00

Las provisiones de la legislación estadounidense son similares a las del trigo, pero con una menor reducción de la superficie. Los stocks de maíz seguirán siendo elevados hasta finalizar la década a menos que exista algún problema climático. Los loan rates y los precios en chacra caerán drásticamente, en tanto que los retornos por acre para los productores que participan en los programas caerán en menor medida debido al congelamiento de las target prices. El potencial de aumento de la producción en 1988/89 si se reintegran las tierras a la producción sería del 20%.

Las proyecciones de precios para lo que resta de la década coinciden en señalar una caída de los precios corrientes en 1986 y la continuación de precios relativamente bajos para todo el quinquenio (Cuadro 41).

Teniendo en cuenta el importante volumen de existencias y de oferta actuales para maíz, las proyecciones del Fondo Monetario, con una caída en 1987 y luego la recuperación, parecen más acertadas.

También para estos granos el Banco Mundial proyecta menores precios constantes en el año 2000; las disminuciones respecto de los de 1985 para los pre-

cios de exportación de maíz y sorgo de EE.UU. serían del 24% y 21% respectivamente, por lo que caben similares apreciaciones a las hechas en el punto anterior.

SOJA

La legislación estadounidense sólo contiene provisiones de retiro de áreas para conservación, pero no los programas de reducción y "target prices" señaladas para los cereales. Los efectos de los programas sobre los otros cultivos llevarán a mantener sin grandes cambios la superficie cultivada y la producción en dicho país. Los principales parámetros proyectados por el F.A.P.R.I. en este caso son:

	85/86	86/87	87/88	88/89
Producción (mill. bushels)	2 100.00	1 951.00	1 946.00	1 986.00
Stocks finales (mill. bushels)	539.00	532.00	442.00	312.00
Loan Rates (dol/bushels)	5.02	4.77	4.77	4.77
Precio en chacra (dol/bushels)	5.19	4.86	4.99	5.05
Retornos (dol/acre)	167.00	75.00	78.00	78.00

Se estima que al no haber target prices se ejercerán presiones sobre el Gobierno para que los loan rates se mantengan sin cambios a partir de 1987, luego de una caída menor en 1986.

Los retornos por acre caerían en mayor proporción que para maíz y trigo, lo que constituirá un desincentivo para una mayor expansión.

Las proyecciones de los precios de exportación de la soja para el próximo quinquenio coinciden en señalar caídas constantes en 1986 y 1987, y una recuperación en el último trienio, pero los niveles de precios

del quinquenio resultarían inferiores a los de 1985 (Cuadro 42).

Las diferencias en las estimaciones del Banco y el Fondo están asociadas a la diferente percepción que tienen respecto al crecimiento, para los últimos dos años, tanto para los aceites como para los subproductos. El Fondo prevé una mayor recuperación de los precios corrientes de exportación en 1989 y 90 de mayor magnitud (Cuadro 43 y 44).

Para la década del 90 el Banco Mundial proyecta disminuciones en los precios constantes de las harinas en forma similar a lo previsto para maíz; precios constantes del aceite de soja en dicho decenio registrarán un ligero incremento. Pero cuando se efectúan las comparaciones entre el año 1985 y el año 2000 se observa una caída del 11% en harina de soja y del 30% en aceite; ello es atribuible a que el año 1985 es una base poco representativa, dado que coyunturalmente en ese año los aceites tuvieron una cotización relativamente elevada frente a las harinas. Para el grano de soja los precios del año 2000, en moneda constante, resultarían 19% inferiores a los de 1985, es decir que se espera una evolución similar a la correspondiente a los granos forrajeros.

VI. ESCENARIOS PARA EL MEDIANO PLAZO. PROPUESTAS PRELIMINARES PARA LA POLÍTICA COMERCIAL EXTERNA.

Marco internacional esperable para las exportaciones argentinas.

Para lo que resta de la década las exportaciones argentinas estarán condicionadas por un conjunto de factores externos entre los que merecen destacarse:

- la evolución de las principales variables macroeconómicas que afectan el desenvolvimiento de la economía y el comercio mundial;

- el volumen esperado del comercio internacional;

- la producción de los países competidores y sus políticas de comercio exterior;

- los acuerdos políticos que se puedan lograr para ordenar el comercio internacional;

La consideración de estos factores permitirá tener un cuadro de situación de las perspectivas de las exportaciones de granos y derivados de Argentina.

A diferencia de lo acontecido durante el primer quinquenio de 1980 -en el que se registró una profunda recesión mundial, el dólar se valorizó sensiblemente frente al resto de las monedas y las tasas internacionales de interés crecieron hasta alcanzar niveles muy elevados-, para lo que resta de la década los organismos e instituciones especializadas proyectan una recuperación del ritmo de crecimiento de la economía, la constante devaluación del dólar frente a las principales monedas, el mantenimiento de tasas de interés menores a las vigentes en los años previos y precios del petróleo en niveles relativamente bajos. Como se detalló en el Cuadro 39 el producto bruto mundial tenderá a recuperarse a partir de 1986, pero dicha recuperación será gradual y sin alcanzar tasas muy elevadas; en los países de la O.C.D.E. en 1986 ya se ha registrado dicho proceso, en tanto que en los países en desarrollo (principales importadores) la recuperación se dará en el último trienio de la década. Como consecuencia de ello y del menor ritmo de crecimiento esperado para la población, la demanda de granos crecerá con un ritmo inferior al registrado en los años setenta.

La devaluación prevista en la cotización del dólar frente al resto de las divisas (Cuadro 39) tendrá los siguientes impactos:

- abaratará las importaciones especialmente de los países industrializados (lo que ya ha tenido un impacto en la demanda de harinas proteicas), contribuyendo a dinamizar el comercio;

- encarecerá los programas de subsidios de la CEE, lo que posiblemente promueva los avances en las negociaciones de ordenamiento del comercio;

- aumentará la competitividad de EE.UU. frente al resto de los exportadores que no devalúen en la mis-

ma proporción (lo que ha sucedido en el último año para Argentina).

La disminución en las tasas de interés ya ha mejorado la situación externa de los países con elevado endeudamiento, especialmente los latinoamericanos, lo que favorecerá su recuperación económica y sus importaciones. El mantenimiento de precios en torno de los 20 dólares por barril tiene impactos distintos en los diferentes países de acuerdo a su antisuficiencia relativa; los países exportadores, entre los que se encuentran México, Venezuela, la URSS, y el mundo árabe ya han visto limitado seriamente su poder de compra en el exterior, en tanto los importadores (Brasil, EE.UU. Europa) han mejorado sustancialmente su situación.

El efecto global de la evolución de los indicadores económicos será positivo y contribuirá a incrementar la demanda, especialmente la correspondiente a los países en desarrollo, que constituirán la principal fuerza dinamizadora del mercado mundial. Sin embargo, en el corto plazo es posible que se sigan registrando aumentos en la producción de muchos países importadores, lo que limitará las tasas de crecimiento del comercio. De acuerdo a las proyecciones del Banco Mundial el comercio de trigo evolucionará de 112,6 millones de toneladas en 1984 a 114,2 en 1987 y 129,3 en 1990; un supuesto optimista de evolución de la producción argentina para 1990 (15,3 M.T.) implicará una participación del 8%, es decir una proporción relativamente baja (similar a la alcanzada en 1984). Para granos forrajeros el comercio evolucionaría de 109,6 M.T. en 1984 a 111,7 en 1987 y 134,1 en 1990, en este caso un supuesto optimista de producción argentina de 24,1 M.T. le otorgaría una participación del 10,8%, la misma que alcanzó en 1984, que representa un porcentaje también reducido del comercio mundial. Similares apreciaciones pueden efectuarse para los principales oleaginosos (girasol y soja); como ya se señaló, la alta sustituibilidad de los aceites amplía el mercado al conjunto de grasas y aceites, por lo que los volúmenes que potencialmente podría ofrecer Argentina no superan al 15% del total del comercio.

Hasta la sanción de la nueva legislación agrícola de EE. UU. el comercio mundial (especialmente el de trigo) tuvo como oferente marginal a dicho país; su

estructura institucional y sus políticas de precios y reservas determinaron que actuará como país de ajuste en los períodos de sobreoferta. La implementación de programas de promoción del comercio (créditos) le permitieron acceder a ciertos mercados, desplazando a oferentes tradicionales, pero al mismo tiempo perdió otros. En dicho marco los saldos exportables se pudieron colocar, cualquiera fuera su dimensión, en base a descuentos de precios que la exportación estadounidense no podía realizar. Los cambios en la política de comercio exterior de granos de EE.UU., incorporando los subsidios directos y ampliando los volúmenes y plazos de los créditos, plantean un mayor interrogante acerca de las perspectivas de las exportaciones argentinas. En el primer año de aplicación de la nueva legislación pudo comprobarse su potencialidad y la seriedad que puede tener para Argentina el uso generalizado de subsidios por parte de EE.UU. Hasta el presente el uso dirigido a países "seleccionados" como objetivos en su guerra de precios con la CEE y concentrado para trigo, ha otorgado espacios para que la producción argentina -inclusive de trigo- pueda comercializarse totalmente en un período breve del año. Debe notarse que la falta de instrumentos complementarios tales como el crédito interno y el crédito para las exportaciones puede convertirse en el futuro en una debilidad más marcada si EE.UU. generaliza el uso de subsidios en forma indiscriminada. También surge la conveniencia de negociar, bilateralmente al menos, la continuidad de la aplicación de los subsidios a las ventas a países objetivos.

La competencia con el resto de los países plantea ciertos interrogantes, especialmente en los casos de Australia y Canadá. Las restituciones comunitarias han sido un instrumento poderoso, que le han permitido colocar en los mercados internacionales los volúmenes deseados. En teoría ello continúa, por lo que la CEE podría continuar teniendo la más alta competitividad en el mercado; en la práctica la devaluación del dólar y las caídas de los precios internacionales han encarecido en forma exponencial los costos fiscales, por lo que por razones presupuestarias se piensa que la CEE tenderá a reducir sus excedentes y con ello su presión en el mercado. Australia y Canadá monopolizan su comercio exterior y también lo financian; ambos instrumentos les otorgan ventajas frente a

Argentina, las que hasta el presente se han concretado en mayores precios de venta. Si bien en ambos casos están previstos los aportes del Gobierno para compensar las diferencias operativas de las Juntas, la fijación de un precio inicial en base a promedios de varios años (y no sólo el de la campaña en curso) les otorga cierta rigidez a la baja derivada de sus políticas de optimización de ventas y del costo político que tiene para la conducción de dichos organismos la falta de cobertura de los precios mínimos garantizados o de los pagos iniciales. Por tal motivo en diversas oportunidades estos países han acumulado, y posiblemente acumulen en el futuro, carry overs ante caídas excesivas de precios.

La crisis actual del comercio mundial no es la primera y seguramente no será la última. Los desajustes entre la producción y el consumo han sido un elemento característico, que alternativamente dinamizaron o limitaron el comercio. Por ello, desde hace muchos años se han realizado negociaciones en diversos foros, tendientes a lograr un mejor ordenamiento del comercio. Hasta el presente ninguna de ellas ha tenido éxito y, por el contrario, hoy se asiste a uno de los escenarios con mayores distorsiones, donde la mayor parte de los conceptos tradicionales (mercados representativos, competitividad, ventajas comparativas, etc.) ha cambiado su significado y relevancia. La experiencia negativa lleva a cierto escepticismo acerca de las soluciones que se pueden alcanzar mediante acuerdos multilaterales, especialmente en un plazo breve; pero la gravedad de la crisis y el crecimiento desmedido de los presupuestos asignados por los gobiernos para subsidiar la producción y el comercio de granos y derivados ha llevado a un primer plano de la escena política de los principales países (EE.UU., CEE, Canadá) las discusiones acerca del sentido de seguir manteniendo estas políticas. En este contexto se ha incorporado por primera vez a la Agricultura en la negociación amplia del GATT y se han abierto las puertas para que se integre el comercio agrícola en el conjunto de principios y disposiciones que rigen las relaciones comerciales en el Acuerdo General y que contribuyeron a dinamizar el comercio de los productos industriales en las últimas décadas.

La actitud de los países centrales, las características de las negociaciones en el marco del GATT, y los contenidos de la Declaración Ministerial con relación a la agricultura, llevan a pensar que no se concretarán grandes avances en un plazo breve, por lo que no deben esperarse soluciones a partir de las negociaciones en este foro para lo que resta de la década del ochenta. Posiblemente los ajustes entre la oferta y la demanda, previstos para dicho lapso, contribuyan más significativamente a resolver, al menos parcialmente, los problemas que enfrenta hoy el comercio mundial. En cambio, parece interesante y urgente aprovechar los conflictos que está generando la crisis actualmente para concretar el futuro ordenamiento del comercio, el que podría favorecer el desempeño de los mercados en la década del noventa.

Teniendo en cuenta lo señalado en el punto anterior, para el corto plazo parece razonable buscar mecanismos de cooperación en ámbitos de menores dimensiones y de intereses comunes. En este sentido surge la conveniencia de concentrar los esfuerzos políticos en dos áreas: a) multilateralmente en el Grupo de países exportadores y b) bilateralmente, tanto con países importadores como con los exportadores. En el primer caso se estima que, si bien los intereses encontrados restringen las posibilidades de lograr acuerdos, la gravedad de la crisis está afectando en primer lugar a todos los exportadores, por lo que cada vez más se nota cierta predisposición para negociar; ante tal circunstancia Argentina debería analizar y tener propuestas que han estado ausentes hasta el presente.

Las relaciones políticas bilaterales constituyen una alternativa que puede aportar ciertas soluciones. En primer término la celebración de acuerdos de integración (como es el caso de Brasil, Uruguay) o de abastecimiento de granos (URSS) permite garantizar el acceso a mercados, otorgando menor incertidumbre al reducir los saldos no comprometidos. Pero también deben buscarse acuerdos políticos no formales con EE.UU. y la CEE tendientes a evitar la competencia desleal para Argentina; no se escapa a esta consideración que la diferencia de poder de negociación entre Argentina y los otros países plantea una relación desigual, pero es dentro de esos términos que se deben buscar formas de cooperación.

Escenarios de relaciones internacionales.

El Gobierno Nacional ha manifestado su voluntad política de integración con los países de Latinoamérica, por lo que el análisis de las perspectivas de orientar los flujos de las exportaciones hacia la Región aparece como prioritario. Cuando se analizan los orígenes de las importaciones de granos por parte de los países latinoamericanos se constata que, para la mayor parte de los casos, las principales fuentes de abastecimiento son extraregionales, especialmente EE.UU. Al mismo tiempo Argentina tiene como principales destinos a países fuera de la Región. Se da así la paradoja de que los mercados naturales y de mayor prioridad política para Argentina son abastecidos primariamente por otros exportadores. Las razones que explican dicha situación son diversas y han sido estudiadas en profundidad por el I.N.T.A.L. y el C.A.S.A.R.²⁹; problemas de información, tarifas conferenciadas que encarecen los costos de transporte, las ventas a crédito y subsidiadas por parte de los países industrializados, la estacionalidad de la oferta argentina y la existencia de barreras arancelarias, paraarancelarias e impositivas, han constituido factores limitantes. Puede apreciarse que muchas de estas trabas para el comercio intraregional son esencialmente políticas, por lo que pueden removerse mediante decisiones tomadas en ese nivel.

Para los próximos años se espera una recuperación económica en América Latina, aunque su dinamismo será menor que el correspondiente a otros países en desarrollo (por ej. Asia). Los elevados servicios de la deuda externa, los bajos precios de los pro-

ductos regionales de exportación y la falta de inversiones, han limitado el consumo de alimentos y consecuentemente la demanda de granos en los últimos años, pero las condiciones algo más favorables previstas para la economía de los países latinoamericanos incrementarán la demanda de cereales y oleaginosos y con ello se ampliará las posibilidades de expandir el comercio intraregional. Como contrapartida, la difícil situación financiera que enfrentan los principales países otorgará ventajas a las ventas del resto de los exportadores.

El objetivo de ampliar las relaciones comerciales con los países de Latinoamérica puede alcanzarse mediante la implementación de diversas medidas, entre las que se destacan: a) el financiamiento de las exportaciones; b) la mejora de los sistemas de información; c) el establecimiento de preferencias en el otorgamiento de licencias de importación o exportación y en los aranceles; d) la liberalización del transporte. Las experiencias positivas con Méjico, Brasil, Uruguay y Perú muestran que existe un amplio campo de acción en esta materia, cuando está presente la voluntad política de la integración. En circunstancias como las actuales, en la que la sobreoferta mundial de los distintos granos perjudica a la Argentina, la mayor penetración en el mercado Latinoamérica no aparece como un objetivo deseable, tanto desde el punto de vista político como comercial. Desde esta última perspectiva la ampliación del comercio intraregional constituye una de las alternativas válidas que tiene nuestro país para enfrentar la competencia subsidiada de los países industrializados.

²⁹ Instituto para la Integración de América Latina y Comité de Acción para la Seguridad Alimentaria Regional.

C U A D R O S

CUADRO 1

TRIGO : PRODUCCION POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)-----					(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	108,39	159,64	193,90	202,95	276,09	4,4	2,9
AMERICA DEL NORTE	53,94	86,61	91,84	105,81	160,89	4,8	3,9
EEUU	40,04	66,23	70,64	75,80	126,30	4,6	4,4
CANADA	13,90	20,38	21,20	30,02	34,59	5,7	2,5
CEE -10	41,36	54,59	78,26	73,22	88,92	4,0	1,8
FRANCIA	16,82	22,20	31,83	29,78	36,16	5,1	1,8
OTROS OESTE EUROPEO	3,22	3,11	4,09	3,37	2,63	1,1	-2,1
OCEANIA	9,31	14,76	18,96	19,92	23,15	5,4	2,1
AUSTRALIA	9,01	14,47	18,58	19,61	22,90	5,6	2,1
PLANIFICACION CENTRALIZADA	114,33	115,77	108,68	121,71	122,74	-0,4	0,5
URSS	92,80	89,46	73,00	87,61	85,05	-1,1	0,2
EUROPA DEL ESTE	21,52	26,31	35,68	34,10	37,69	2,2	1,2
EN DESARROLLO	102,15	163,08	211,16	247,56	324,63	5,0	3,0
ASIA	66,62	118,18	157,87	186,86	248,05	6,0	3,1
CHINA	29,68	59,19	87,68	104,96	144,58	7,5	3,5
INDIA	20,86	34,55	45,15	51,46	65,18	5,3	2,6
PAQUISTAN	6,80	10,76	10,94	13,42	16,11	4,6	2,1
AMERICA	11,59	14,97	21,11	24,29	33,70	4,1	3,9
ARGENTINA	5,87	8,06	13,20	15,32	22,55	5,9	6,7
EUROPA DEL SUR	16,77	20,94	23,24	25,27	29,33	2,7	1,4
MUNDIAL	324,87	438,49	513,74	572,21	723,45	3,2	2,5

FUENTES: FAO, Anuario de producción (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 2

GRANOS GROSOS : PRODUCCION POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----					(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	265,69	345,93	368,37	398,52	502,63	2,0	1,5
AMERICA DEL NORTE	186,27	250,13	259,08	284,02	358,93	2,0	1,2
EEUU	165,77	227,79	237,13	254,64	318,75	2,0	1,0
CANADA	20,50	22,34	21,94	29,39	40,18	1,3	3,4
CEE -10	63,75	76,53	84,58	87,61	107,21	1,5	1,8
OTROS OESTE EUROPEO	9,44	12,23	15,15	16,85	22,60	2,7	3,1
JAPON	0,74	0,40	0,41	0,64	1,49	-0,8	8,2
OCEANIA	5,50	6,64	9,16	9,40	12,41	3,4	2,1
AUSTRALIA	5,03	6,03	8,40	8,56	11,28	3,3	2,0
PLANIFICACION CENTRALIZADA	114,12	130,15	147,96	170,11	206,27	1,3	2,0
URSS	73,81	77,89	86,00	102,37	122,37	0,6	1,8
EUROPA DEL ESTE	40,31	52,26	61,96	67,74	83,90	2,5	2,3
EN DESARROLLO	213,35	271,06	286,43	322,56	394,63	2,6	2,2
ASIA	107,27	134,57	151,85	160,15	187,64	3,0	1,7
CHINA	62,64	82,70	95,37	97,92	111,66	3,7	1,5
INDIA	27,43	29,23	31,29	33,83	38,78	1,4	1,7
TAILANDIA	2,08	3,93	4,85	6,28	9,45	5,4	3,8
AFRICA	43,70	52,99	47,91	57,00	68,21	0,8	1,8
SUD AFRICA	8,68	11,95	7,93	10,71	13,04	0,7	2,2
AMERICA	45,35	62,13	63,19	78,13	103,71	2,9	3,5
ARGENTINA	13,32	16,68	19,36	24,18	34,06	1,8	4,2
BRASIL	14,62	22,29	20,51	25,91	34,83	3,2	3,9
MEXICO	10,67	14,40	13,82	17,74	22,45	4,1	2,9
EUROPA DEL SUR	17,03	21,37	23,48	27,27	35,06	2,9	2,6
MUNDIAL	593,16	747,14	802,77	891,18	1103,54	2,1	1,8

FUENTES: FAO, Anuario de producción (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 3

SOJA: PRODUCCION POR PAISES, GRUPO DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA (en equiv. aceite)

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----					(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	5,37	9,49	8,85	12,01	16,22	4,3	3,2
AMERICA DEL NORTE	5,34	9,43	8,77	11,90	16,07	4,3	3,2
EEUU	5,30	9,33	8,61	11,70	15,77	4,2	3,2
PLANIFICACION CENTRALIZADA	0,11	0,17	0,19	0,22	0,28	4,3	4,4
EN DESARROLLO	1,97	4,96	6,25	7,90	11,53	8,7	4,6
ASIA	1,61	1,74	2,07	2,13	2,60	2,1	1,5
CHINA	1,43	1,41	1,65	1,63	1,86	1,4	0,9
AMERICA	0,34	3,16	4,06	5,57	8,54	17,7	5,9
ARGENTINA	0,01	0,64	1,14	1,58	2,75	39,0	5,4
BRASIL	0,26	2,29	2,64	3,70	5,42	15,8	6,4
MUNDIAL	7,44	14,62	15,28	20,13	28,04	5,7	3,8

FUENTES: FAO, Anuario de producción (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 4

ACEITE DE PALMA: PRODUCCION POR PAISES, GRUPOS DE PAISES Y TIPOS DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----					(% ANUAL)	
EN DESARROLLO	2,05	5,04	6,81	9,56	13,98	9,3	4,2
ASIA	0,79	3,46	5,04	7,65	11,41	14,2	4,7
MALASIA	0,46	2,53	3,72	5,50	7,60	16,2	4,1
INDONESIA	0,22	0,71	1,00	1,70	3,40	11,7	7,3
AFRICA	1,17	1,35	1,39	1,47	1,57	1,5	0,5
NIGERIA	0,59	0,67	0,75	0,69	0,74	1,9	1,4
ZAIRE	0,23	0,17	0,14	0,15	0,15	-3,1	-0,7
COTE D'IVOIRE	0,05	0,15	0,15	0,16	0,19	6,1	0,8
AMERICA	0,08	0,17	0,25	0,45	0,78	7,9	5,5
MUNDIAL	2,05	5,04	6,81	9,56	13,98	9,3	4,2

FUENTES: FAO, Anuario de producción (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 5

SOJA (HARINA PROTEICA): PRODUCCION POR PAISES, GRUPO DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS		PROYECCIONES			TASA DE CRECIMIENTO		
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000	
	----(MILLONES DE TN)-----						(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	25,41	44,94	41,91	56,86	76,83	4,3	3,2	
AMERICA DEL NORTE	25,30	44,69	41,52	56,36	76,08	4,3	3,2	
EEUU	25,10	44,16	40,77	55,38	74,69	4,2	3,2	
PLANIFICACION CENTRALIZADA	0,51	0,82	0,88	1,05	1,34	4,3	4,4	
EN DESARROLLO	9,30	23,48	29,57	37,40	54,60	8,7	4,6	
ASIA	7,60	8,22	9,81	10,09	12,29	2,1	1,5	
CHINA	6,75	6,65	7,82	7,72	8,78	1,4	0,9	
AMERICA	1,61	14,94	19,23	26,37	40,43	17,7	5,9	
ARGENTINA	0,04	3,02	5,23	7,50	13,01	39,0	5,4	
BRASIL	1,25	10,84	12,51	17,51	25,67	15,8	6,4	
MUNDIAL	35,22	69,24	72,36	95,31	132,77	5,7	3,8	

FUENTES: FAO, Anuario de producción (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 6.

PARTICIPACION DE LA HARINA DE SOJA EN EL TOTAL
DE LA OFERTA MUNDIAL DE HARINAS

AÑO	TOTAL**	Harina de soja*	
	(mill. de tn)	(mill.tn)	(% del total)
1982/1983	98,04	60,45	61,6
1983/1984	93,03	60,45	59,6
1984/1985	A 102,00	55,45	57,1
1985/1986	99,94	60,3	60,3
1986/1987	101,15	62,03	61,3

FUENTE: USDA.

* Ultima estimación del USDA correspondiente al mes Diciembre.

** Se considera las siguientes harinas: de algodón, colza, soja, girasol, pescado, manf, copra, pino y de pepita de palma.

CUADRO 7

CEREALES: CONSUMO POR HABITANTE,
SEGUN PAISES, GRUPO DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIO		PROYECCION	CONSUMO TOTAL	
	1970	1980	1990	1970-80	1980-90
	----Kg. por año----			------(%)-----	
MUNDIAL	150,40	161,60	171,40	2,7	2,0
EN DESARROLLO	147,00	162,00	174,00	3,8	2,9
AFRICA	123,00	128,50	126,10	3,1	2,8
AMERICA	119,30	130,00	142,60	4,4	3,0
ARGENTINA	143,50	143,30	149,80	0,3	1,7
BRASIL	99,90	118,80	132,10	4,8	2,9
MEXICO	172,70	178,70	201,90	6,1	3,4
CERCANO ESTE	184,40	201,50	206,50	4,4	3,3
LEJANO ESTE	146,10	156,20	169,10	3,0	2,8
CHINA	155,90	184,60	208,50	4,5	2,9
DESARROLLADOS	158,90	160,30	161,90	1,7	1,2
CANADA	147,20	142,20	147,80	0,5	1,4
EEUU	112,50	141,30	158,10	0,5	1,4
CEE	142,20	143,40	140,10	0,5	0,5
EUROPA DEL EST	198,40	192,80	193,00	3,3	1,2
URSS	204,90	190,10	185,50	2,3	1,2
JAPON	154,30	147,20	140,70	2,7	1,6

CUADRO 8

CEREALES Y OLEAGINOSAS
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA DEMANDA

	CEREALES		OLEAGINOSAS	
	69-71/78-80	78-90/2000	69-71/78-80	78-90/2000
	------(%)-----			
AFRICA DEL NORTE	4,5	2,5	4,6	3,6
MEDIO ORIENTE	4,5	2,5	4,6	3,6
AFRICA (SUB-SAHARA)	2,4	3	1,2	2,4
CEE -10	0,8	0,4	6,6	1,5
OTROS OESTE EUROPEO	3,6	1,5	7,5	2,3
URSS	3,3	1,6	0	2,5
EUROPA DEL ESTE	3,2	1,1	7,5	2,1
ASIA (sur)	2,2	2,2	1	2,0
ASIA (este)	3,2	2,6	5,2	4,5
ASIA (CPE)	3,8	1,7	2	2,9
OCEANIA	3,9	3,2	9,4	7,8
AMERICA LATINA	3,6	2,7	4,2	3,5
AMERICA DEL NORTE	0,4	1,2	4	1,3
MUNDIAL	2,6	1,8	3,8	2,3

CUADRO 9

EVOLUCION Y PROYECCIONES DE CRECIMIENTO DEL
PRODUCTO BRUTO Y LA POBLACION MUNDIAL
(% ANUAL)

	Historicas		Proyecciones		
	1973-80	1980-86	1986-91	1991-95	1995-2000
I. PRODUCTO BRUTO					
- Paises en desarrollo.	A 5,0	A 3,3	A 4,8	A 4,8	A 4,5
- Paises petroleros altos ingresos	A 7,6	(A 1,5)	A 4,1	A 5,3	A 4,5
- Paises industrializados	A 2,8	A 2,3	A 3,2	A 3,3	A 3,3
- Total mundial excluidos paises economias pla- nificadas	A 3,4	A 2,5	A 3,6	A 3,7	A 3,4
- URSS	A 3,4	A 2,6	A 2,3	A 2,3	A 2,3
- Otros E. Europa Economia planificada	A 2,9	A 1,8	A 2,1	A 2,1	A 2,1
II. POBLACION					
- Paises en desarrollo.	A 2,2	A 2,0	A 2,0	A 1,9	A 1,8
- Paises petroleros altos ingresos	A 5,2	A 4,4	A 3,8	A 3,5	A 3,2
- Paises industrializados	A 0,7	A 0,5	A 0,5	A 0,4	A 0,4
- Paises economias pla- nificadas	A 0,8	A 0,7	A 0,7	A 0,6	A 0,6
- Total Mundial	A 1,8	A 1,7	A 1,7	A 1,6	A 1,6

Fuente: Banco Mundial - Economic Analysis and Projections Department.

CUADRO 10

TRIGO : CONSUMO POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----						
	(% ANUAL)						
INDUSTRIALES	83,32	86,67	106,33	111,9	129,7	2,8	1,3
AMERICA DEL NORTE	26,39	27,13	37,76	47,37	57,49	4,2	1,8
EEUU	21,72	21,89	32,26	41,18	50,38	3,6	1,9
CANADA	4,67	5,24	5,49	6,20	7,11	0,0	1,4
CEE -10	45,52	46,78	55,06	53,62	61,84	1,9	0,9
FRANCIA	10,76	11,06	13,02	13,15	14,62	2,9	0,9
OTROS OESTE EUROPEO	3,12	3,21	3,61	3,64	3,75	0,6	0,7
JAPON	5,25	6,09	6,39	6,80	7,58	1,8	0,9
OCEANIA	3,04	3,46	3,50	4,71	6,15	0,0	3,1
AUSTRALIA	2,69	3,10	3,10	4,31	5,73	0,0	3,4
PLANIFICACION CENTRALIZADA	121,75	140,14	132,77	143,39	155,72	1,0	1,4
URSS	96,03	110,50	98,00	108,96	117,56	0,8	1,5
EUROPA DEL ESTE	25,72	29,64	34,77	34,43	38,16	1,7	1,3
EN DESARROLLO	129,62	214,09	261,04	316,41	443,30	5,2	3,6
ASIA	82,60	146,61	184,30	228,31	331,24	6,1	4,0
CHINA	33,60	71,15	95,18	118,85	178,11	7,6	4,5
INDIA	22,44	35,56	43,00	53,28	75,41	4,5	3,9
PAQUISTAN	7,83	11,06	12,37	15,59	22,54	4,2	3,9
AFRICA	14,33	23,68	27,98	32,98	43,22	4,6	2,7
AMERICA	16,14	22,16	24,07	28,18	36,35	3,7	2,4
ARGENTINA	4,39	4,09	4,85	4,80	5,79	0,0	2,0
BRASIL	3,63	6,67	6,50	9,01	12,75	5,3	3,2
MEXICO	2,10	3,63	4,35	4,59	5,59	5,0	1,7
EUROPA DEL SUR	16,56	21,64	24,70	26,93	32,50	2,3	1,9
MUNDIAL	334,68	440,90	500,14	571,74	728,72	3,3	2,6

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 11

GRANOS GRUESOS : CONSUMO POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----						

INDUSTRIALES	265,60	297,22	300,78	341,12	404,24	0,8	1,8
AMERICA DEL NORTE	163,02	172,59	183,82	206,44	246,83	0,4	1,8
EEUU	145,75	154,32	165,54	187,19	226,91	0,3	1,9
CANADA	17,27	18,27	18,28	19,25	19,92	0,5	0,5
CEE -10	79,47	88,89	79,75	90,54	100,03	-0,3	1,2
OTROS OESTE	8,92	12,92	12,52	14,78	17,35	3,1	1,8
EUROPEO							
JAPON	11,06	19,23	21,18	25,80	36,11	5,0	3,3
OCEANIA	3,13	3,49	3,51	3,56	3,93	2,7	0,4
AUSTRALIA	2,80	3,01	3,04	3,01	3,28	2,9	0,1
PLANIFICACION	117,83	159,66	174,00	207,60	260,86	2,2	2,9
CENTRALIZADA							
URSS	74,68	99,19	112,00	127,79	156,80	1,9	2,7
EUROPA DEL ESTE	43,15	60,47	62,00	79,81	104,05	2,7	3,2
EN DESARROLLO	206,78	283,33	305,17	345,63	433,42	3,4	2,5
ASIA	109,50	147,05	163,36	181,77	226,90	3,7	2,6
CHINA	62,65	83,97	91,92	101,79	121,45	4,0	2,4
INDIA	27,57	29,45	31,58	33,36	38,16	1,3	1,8
TAILANDIA	0,24	1,16	1,45	2,46	4,70	0,0	7,0
AFRICA	40,15	51,41	54,47	61,86	77,36	1,8	2,2
SUD AFRICA	5,69	7,78	7,73	9,90	12,98	0,8	3,0
AMERICA	39,37	59,44	60,49	71,88	92,09	4,0	2,9
ARGENTINA	6,53	6,13	7,52	9,49	13,34	-0,8	4,3
BRASIL	14,38	22,32	21,19	25,78	34,04	4,0	3,5
MEXICO	10,73	18,97	18,64	22,75	27,57	6,1	2,1
EUROPA DEL SUR	17,76	25,44	26,84	30,12	37,07	3,1	2,0
MUNDIAL	590,21	740,21	779,95	894,34	1098,52	2,1	2,3

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 12

OLEAGINOSAS : CONSUMO APARENTE POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----						
							(% ANUAL)
INDUSTRIALES	10,68	15,26	15,42	19,36	22,62	2,7	1,8
AMERICA DEL NORTE	4,80	6,98	6,75	8,04	9,95	2,3	2,4
EEUU	4,31	6,50	6,03	7,21	8,98	2,2	2,4
CEE -10	4,50	6,10	6,32	7,03	7,75	2,7	1,2
ITALIA	1,03	1,25	0,95	1,41	1,55	1,30	1,2
ALEMANIA FEDERAL	0,94	1,36	1,23	1,41	1,55	2,80	1,2
JAPON	0,92	1,54	1,66	2,03	2,45	4,4	2,3
PLANIFICACION CENTRALIZADA	3,82	5,11	5,23	5,95	6,64	2,5	1,4
URSS	2,91	3,78	3,77	4,31	4,83	2,5	1,4
EUROPA DEL EST	0,91	1,33	1,46	1,64	1,82	2,5	1,3
EN DESARROLLO	15,50	25,44	31,52	44,10	61,25	5,5	4,0
ASIA	8,92	14,82	19,94	28,29	38,12	6,2	3,8
CHINA	3,39	5,43	7,65	11,05	14,06	6,3	3,6
INDIA	3,07	4,61	5,59	7,14	9,07	4,8	3,0
AFRICA	3,33	4,79	4,87	6,60	10,14	3,4	4,5
AMERICA BRASIL	2,20	4,15	4,79	6,79	9,94	5,9	4,5
	0,77	1,68	1,88	2,89	4,45	6,4	5,4
EUROPA DEL SUR	1,05	1,69	1,93	2,43	3,04	3,8	2,9
MUNDIAL	30,00	45,81	52,17	69,42	90,51	4,2	3,2

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 13

**OLEAGINOSAS: CONSUMO PER CAPITA, POR PAISES,
GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA
(en equivalente aceite)**

	1984	1985	1990	2000
	----- kg -----			
INDUSTRIALES	20,00	23,50	25,70	28,70
AMERICA DEL NORTE	24,30	26,70	29,40	34,20
EEUU	23,90	26,50	29,30	34,30
CEE -10	19,90	21,40	23,00	24,70
JAPON	13,70	14,50	16,60	19,10
PLANIFICACION CENTRALIZADA	13,20	13,70	14,70	15,40
URSS	13,50	14,10	15,00	15,70
EUROPA DEL ESTE	12,70	12,90	13,90	14,70
EN DESARROLLO	8,90	9,20	10,80	12,30
ASIA	7,80	8,10	9,60	10,90
CHINA	7,40	8,00	10,00	11,30
INDIA	7,40	7,70	8,50	9,00
AFRICA	9,00	9,30	10,10	11,50
AMERICA	12,30	12,90	15,30	18,50
EUROPA DEL SUR	20,00	20,40	23,10	25,50

**FUENTE : BANCO MUNDIAL ,Departamento de Análisis
Económico y Proyecciones (proyecciones).**

CUADRO 14

SOJA: CONSUMO POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA (en equiv. aceite)

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TON.)----					(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	4,57	7,52	6,80	9,26	12,78	3,20	3,50
AMERICA DEL NORTE	2,98	4,85	4,45	6,06	8,31	3,1	3,7
EEUU	2,88	4,68	4,27	5,85	8,04	3,0	3,7
CEE -10	0,95	1,70	1,33	2,10	3,03	4,3	3,6
ALEMANIA FEDERAL	0,29	0,54	0,45	0,61	0,88	3,9	3,6
JAPON	0,53	0,76	0,81	1,02	1,33	3,3	2,8
PLANIFICACION CENTRALIZADA	0,17	0,64	0,56	1,04	1,46	11,2	4,0
EN DESARROLLO	2,67	6,42	7,81	9,52	13,85	8,7	3,7
ASIA	1,97	3,45	4,09	4,70	6,57	6,3	3,3
CHINA	1,44	1,74	1,74	1,69	1,92	2,3	1,3
INDIA	0,08	0,67	0,90	1,08	1,65	30,8	4,2
PAQUISTAN	0,09	0,24	0,41	0,54	1,05	13,8	7,2
AMERICA	0,41	2,18	2,74	3,35	5,39	14,0	4,6
ARGENTINA	0,01	0,11	0,13	0,24	0,43	25,6	6,0
BRASIL	0,22	1,37	1,59	2,30	3,94	14,1	5,8
EUROPA DEL SUR	0,13	0,32	0,42	0,38	0,44	8,7	1,0
MUNDIAL	7,41	14,58	15,18	19,83	28,09	5,8	3,7

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 15

ACEITE DE PALMA: CONSUMO APARENTE POR PAISES, GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)-----					(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	0,65	0,99	0,89	1,20	1,44	1,5	2,3
AMERICA DEL NORTE	0,09	0,15	0,16	0,22	0,27	-0,4	2,6
EEUU	0,08	0,13	0,15	0,20	0,25	-0,3	2,6
CEE -10	0,50	0,64	0,54	0,71	0,84	0,5	2,1
REINO UNIDO	0,18	0,19	0,16	0,21	0,23	-1,2	1,9
ALEMANIA FEDERAL	0,13	0,15	0,12	0,15	0,18	-0,3	1,9
PAISES BAJOS	0,07	0,11	0,08	0,12	0,14	1,1	2,5
PLANIFICACION CENTRALIZADA EN DESARROLLO	0,01	0,14	0,26	0,35	0,44	35,1	2,6
ASIA	0,27	2,15	3,39	5,11	7,51	21,7	4,3
CHINA	0,11	0,23	0,23	0,40	0,55	4,7	4,5
INDIA	0,00	0,53	0,57	0,84	1,21	64,0	4,1
INDONESIA	0,04	0,36	0,77	1,04	1,41	27,9	3,1
IRAQ	0,08	0,13	0,19	0,28	0,46	6,6	4,9
MALASIA	0,02	0,43	0,77	0,58	0,91	29,2	5,3
AFRICA	1,01	1,43	1,60	2,45	3,93	4,0	5,1
NIGERIA	0,58	0,72	0,83	1,21	1,97	3,4	4,9
ZAIRE	0,11	0,16	0,13	0,21	0,33	2,2	5,2
AMERICA	0,08	0,18	0,24	0,38	0,55	7,5	4,5
MUNDIAL	2,04	4,92	6,40	9,57	13,98	9,0	4,2

FUENTES: FAO, Anuario de producción (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 16

OLEAGINOSAS (harinas proteicas)
 CONSUMO APARENTE POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO		
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000	
	----(MILLONES DE TN)-----						(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	32,80	54,47	56,30	67,84	82,36	4,0	2,4	
AMERICA DEL NORTE	16,41	24,87	25,80	31,12	38,40	2,6	2,6	
EEUU	15,31	23,29	23,66	28,50	35,13	2,4	2,6	
CEE -10	12,17	23,45	23,97	28,36	33,68	5,7	2,2	
ALEMANIA FEDERAL	3,82	5,85	5,48	6,45	7,45	3,4	1,9	
FRANCIA	1,81	4,21	4,67	5,38	6,48	7,3	2,2	
JAPON	3,21	4,63	4,92	6,29	7,78	3,1	2,8	
PLANIFICACION CENTRALIZADA	7,48	12,78	13,02	15,56	18,82	4,2	2,4	
URSS	4,56	6,63	6,21	7,45	9,08	3,5	2,4	
EUROPA DEL ESTE	2,91	6,15	6,81	8,12	9,75	4,9	2,2	
EN DESARROLLO	22,58	36,74	45,97	60,54	82,79	5,4	3,7	
ASIA	16,66	23,11	30,04	40,04	54,14	4,5	3,6	
CHINA	10,27	13,61	17,34	23,53	31,16	4,2	3,6	
INDIA	3,61	4,35	5,37	6,73	9,08	3,1	3,3	
AFRICA	2,34	3,20	3,56	4,36	5,87		3,3	
AMERICA	2,55	8,05	9,50	12,58	17,57	9,5	4,2	
BRASIL	1,13	4,06	4,41	6,10	8,59	9,6	4,2	
EUROPA DEL SUR	1,02	2,35	2,84	3,61	5,21	8,8	4,0	
MUNDIAL	62,86	103,99	115,30	143,94	183,97	4,6	3,0	

FUENTES: FAO, Anuario de producción (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Economico y Proyecciones.

CUADRO 17

SOJA (harinas proteicas)
CONSUMO APARENTE POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y TIPO DE ECONOMIA

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----					(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	24,46	44,04	44,52	55,31	75,05	4,5	3,4
AMERICA DEL NORTE	13,59	21,51	22,03	25,63	32,28	2,9	2,8
EEUU	12,97	20,36	20,58	23,92	29,96	2,7	2,8
CEE -10	7,86	17,71	17,58	24,53	35,88	6,7	4,0
ALEMANIA FEDERAL	2,36	3,95	3,51	4,74	6,93	3,7	4,0
FRANCIA	1,12	3,48	3,72	5,17	7,56	10,1	4,0
JAPON	2,58	3,84	3,94	5,00	6,69	3,3	2,9
PLANIFICACION							
CENTRALIZADA	1,60	6,39	6,22	10,08	15,28	10,7	4,6
EUROPA DEL ESTE	1,12	4,53	4,69	6,15	9,55	8,7	4,9
EN DESARROLLO	9,38	18,87	22,15	28,27	41,93	7,0	3,9
ASIA	7,80	10,95	12,18	14,20	19,65	4,0	3,0
CHINA	6,78	7,75	7,50	6,73	7,80	1,7	1,2
AMERICA	1,04	6,26	7,57	9,75	15,79	15,0	5,1
ARGENTINA	0,03	0,45	0,64	0,92	1,69	17,5	6,3
BRASIL	0,45	3,41	3,76	5,32	9,19	15,5	6,0
EUROPA DEL SUR	0,47	1,18	1,54	2,15	3,12	9,8	3,9
MUNDIAL	35,45	69,30	72,90	93,66	132,26	5,3	3,6

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 18

CEREALES : COMERCIO INTERNACIONAL .

	EXPORTACIONES BRUTAS			IMPORTACIONES BRUTAS		
	PROMEDIO		PROYECTADO	PROMEDIO		PROYECTADO
	1980	1983	1990	1980	1983	1990
----- Millones de Tn/Metricas -----						
MUNDIAL	226,18	232,30	269,12	224,53	226,48	269,1
EN DESARROLLO	28,24	37,66	44,09	96,02	111,89	129,0
AFRICA	0,38	0,90	0,34	14,45	15,89	24,3
AMERICA	15,29	24,08	24,06	23,61	26,52	33,0
ARGENTINA	14,38	22,41	22,99	0,02	0,00	0,0
BRASIL	0,08	0,83	0,15	6,39	5,12	8,6
MEXICO	0,04	0,01	0,02	5,90	8,51	8,0
CERCANO ESTE	1,69	1,88	1,43	20,54	25,60	37,1
LEJANO ESTE	9,10	9,39	12,56	17,69	23,53	20,0
CHINA	1,35	0,72	5,18	17,07	13,87	11,5
DESARROLLADOS	197,94	194,64	225,03	128,51	114,59	140,1
CANADA	20,98	29,75	27,22	1,41	0,63	1,4
EEUU	110,44	98,76	121,04	0,55	0,85	0,6
CEE	37,83	42,95	42,22	34,78	29,86	32,1
EUROPA DEL ESTE	3,80	3,71	4,01	16,53	8,87	10,6
URSS	3,14	2,41	2,80	34,28	32,57	48,8
JAPON	0,75	0,58	0,20	25,22	26,05	31,1

CUADRO 19

PROYECCIONES DEL COMERCIO NETO REGIONAL
(en miles de toneladas)

REGION	CEREALES		OLEAGINOSOS	
	1978-80	2000	1978-80	2000
Norte de Africa				
Medio Oriente	-24,9	- 46,5	- 1,4	- 5,4
Africa del Sur				
Sahara	- 4,4	- 29,3	+ 2,2	+ 1,2
CEE	- 1,2	+ 20,0	-30,4	-39,3
Otros Europa Occidental	- 9,7	- 8,3	- 5,1	- 7,4
URSS	-24,6	- 29,8	-	+ 1,1
Europa del Este	-14,2	- 19,7	- 6,9	- 8,2
Sur de Asia	- 2,1	- 13,8	+ 2,7	+ 2,1
Este de Asia	-29,8	- 53,1	- 5,9	-16,6
C.P.E.de Asia	-15,0	- 31,6	- 1,1	- 1,8
Oceania	+14,0	+ 25,3	-	+ 1,2
América Latina	- 5,8	+ 9,8	+15,2	+19,7
Norte de América	+122,9	+196,6	+34,2	+54,4

(-) Importaciones
(+) Exportaciones

CUADRO 20

TRIGO: IMPORTACIONES BRUTAS POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO		
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000	
	----(MILLONES DE TN)----						(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	17,12	18,01	16,59	19,61	22,59	-0,2	1,5	
CEE -10	11,70	11,02	9,97	11,22	11,68	-1,2	0,4	
JAPON	4,74	5,67	5,70	6,42	7,41	1,3	1,4	
PLANIFICACION								
CENTRALIZADA	6,92	21,19	29,20	25,55	37,53	9,4	4,0	
URSS	1,72	15,88	26,00	21,99	32,88	16,40	4,20	
EUROPA DEL ESTE	5,20	5,32	3,20	3,56	4,64	-0,7	2,9	
EN DESARROLLO	30,53	57,32	64,00	84,16	141,43	6,7	5,8	
ASIA	16,71	28,70	29,85	43,14	85,15	6,1	7,9	
CHINA	3,92	11,95	7,50	13,89	33,53	9,0	12,1	
AFRICA	6,60	14,56	20,20	22,80	30,80	9,60	2,70	
EGIPTO	2,55	5,40	6,94	7,20	9,01	10,30	1,80	
AMERICA	5,98	11,62	11,91	14,56	19,49	6,5	4,1	
BRASIL	1,82	4,36	4,85	5,41	7,98	7,8	4,9	
MUNDIAL	54,57	96,53	109,79	129,32	201,55	5,4	4,8	

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 21

TRIGO: EXPORTACIONES BRUTAS POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----						
							(% ANUAL)
INDUSTRIALES	46,05	90,92	97,56	111,93	175,79	5,7	4,6
AMERICA DEL NORTE	29,29	59,14	55,82	66,93	115,25	5,50	6,20
EEUU	17,63	42,28	38,92	44,35	87,33	6,10	7,80
CANADA	11,66	16,86	16,90	22,58	27,93	4,50	2,70
CEE -10	7,94	19,53	24,82	28,34	41,33	8,6	3,1
FRANCIA	5,09	12,51	15,90	18,15	26,48	9,1	3,1
OCEANIA	8,33	11,30	15,12	15,16	17,27	3,5	1,0
AUSTRALIA	8,33	11,29	15,10	15,14	17,25	3,5	1,0
PLANIFICACION							
CENTRALIZADA	7,64	2,43	4,79	4,02	4,93	-4,9	2,2
URSS	6,49	0,50	1,00	0,75	0,75	-9,7	0,0
EUROPA DEL ESTE	1,15	1,93	3,79	3,27	4,18	5,0	2,7
EN DESARROLLO	2,43	6,01	10,28	13,37	20,83	11,6	7,4
ASIA	0,13	0,40	0,43	0,60	0,79	0,8	3,0
INDIA	0,01	0,18	0,30	0,32	0,44	0,0	3,4
AMERICA	1,80	4,16	8,31	10,50	16,91	11,8	9,1
ARGENTINA	1,64	4,08	8,30	10,44	16,84	12,3	9,1
MUNDIAL	56,12	99,36	112,63	129,32	201,55	5,2	4,8

CUADRO 22

GRANOS GRUESOS: EXPORTACIONES BRUTAS POR PAISES, GRUPOS DE PAISES, Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----					(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	36,23	47,85	38,92	48,88	51,05	1,0	1,7
AMERICA DEL NORTE	0,73	1,38	1,35	1,34	1,50	2,5	1,2
EELU	0,35	0,28	0,80	0,51	0,59	0,6	1,6
CEE -10	24,52	26,26	16,33	21,50	14,98	-2,8	-0,3
OTROS OESTE EUROPEO	0,71	1,52	0,79	0,75	-0,20	4,0	
JAPON	10,27	18,69	20,44	25,28	34,75	5,2	3,2
PLANIFICACION CENTRALIZADA	5,29	30,27	29,30	39,35	56,88	10,9	7,1
URSS	1,57	20,63	26,00	25,19	34,22	21,7	6,2
EUROPA DEL ESTE	3,72	9,64	3,30	14,17	22,66	2,5	8,8
EN DESARROLLO	8,08	33,44	41,17	47,91	70,93	14,0	3,8
ASIA	3,26	14,68	20,43	27,16	47,02	15,7	6,2
CHINA	0,14	1,40	0,20	4,87	11,16	11,9	17,5
AFRICA	0,71	4,17	6,82	7,33	11,11	16,2	3,4
AMERICA	1,57	9,41	9,45	9,33	9,87	15,8	-0,4
MEXICO	0,38	5,03	4,60	5,06	5,16	25,1	0,0
EUROPA DEL SUR	2,54	5,19	4,45	4,10	2,93	6,80	-2,40
MUNDIAL	49,60	111,57	109,39	136,15	178,86	5,8	3,9

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 23

GRANOS GRUESOS
 IMPORTACIONES BRUTAS POR PAISES, GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----			(% ANUAL)			
INDUSTRIALES				110,16	145,35	6,9	4,6
AMERICA DEL NORTE				82,57	109,05	8,0	5,2
EEUU				71,71	88,04	8,5	4,4
CANADA				10,87	21,01	4,1	10,9
CEE -10				20,42	26,28	4,1	2,8
OTROS OESTE				1,32	1,70	4,90	2,80
EUROPEO							
OCEANIA				5,85	8,31	4,1	3,1
AUSTRALIA				5,64	8,04	3,8	3,1
PLANIFICACION				2,10	2,44	-4,3	1,6
CENTRALIZADA							
EUROPA DEL ESTE				2,10	2,44	-0,8	1,6
EN DESARROLLO				23,90	31,07	3,4	1,8
ASIA				5,24	6,55	5,5	-2,2
TAILANDIA				3,82	4,75	4,7	1,6
AFRICA				2,52	2,18	-2,8	1,0
AMERICA				15,36	21,41	3,1	3,9
ARGENTINA				14,67	20,71	4,2	4,1
EUROPA DEL SUR				0,71	0,72	14,6	1,9
MUNDIAL				136,15	178,86	5,8	3,9

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 24

SOJA (en equiv. aceite)							
IMPORTACIONES BRUTAS POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMIC							
	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMI	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	----(MILLONES DE TN)----			(% ANUAL)			
INDUSTRIALES				5,35	7,28	4,9	2,9
CEE -10				4,05	5,63	5,7	3,1
ALEMANIA FEDERAL				0,58	0,70	4,2	1,8
HOLANDA				0,81	1,13	7,5	3,1
ESPAÑA				1,01	1,40	7,8	3,1
OTROS OESTE EUROPEO				0,23	0,28	3,5	1,8
JAPON				0,98	1,28	3,1	2,6
PLANIFICACION CENTRALIZADA URSS				0,83	1,19	16,3	3,9
EN DESARROLLO				0,56	0,79	15,3	3,8
ASIA				5,08	7,22	13,3	3,7
INDIA				2,77	4,27	13,6	4,8
PAQUISTAN				0,83	1,15	27,6	3,3
AMERICA				0,54	1,05	14,1	7,2
EUROPA DEL SUR				0,92	1,12	17,2	1,6
MUNDIAL	0,00	0,00	0,00	0,50	0,62	9,7	2,1
				11,25	15,68	8,4	3,3

FUENTES: USDA, Foreign Agricultural Service (datos promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones

CUADRO 25

ACEITE DE PALMA: IMPORTACIONES BRUTAS POR PAISES, GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO		
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000	
	---- (MILLONES DE TON.) ----						(% ANUAL)	
INDUSTRIALES	0,69	1,10	1,02	1,38	1,67	1,9	2,6	
AMERICA DEL NORTE	0,09	0,15	0,16	0,22	0,27	-0,4	2,6	
EEUU	0,08	0,13	0,15	0,20	0,25	-0,3	2,6	
CEE -10	0,54	0,74	0,67	0,89	1,05	1,3	2,4	
REINO UNIDO	0,18	0,19	0,16	0,21	0,25	-1,2	1,9	
ALEMANIA FEDERAL	0,13	0,17	0,14	0,18	0,21	0,6	1,9	
HOLANDA	0,10	0,18	0,17	0,22	0,26	2,6	2,5	
JAPON	0,04	0,14	0,16	0,22	0,27	9,4	2,7	
PLANIFICACION CENTRALIZADA EN DESARROLLO	0,01	0,14	0,26	0,35	0,44	35,1	2,6	
ASIA	0,25	1,67	2,33	2,95	3,84	18,9	2,2	
SINGAPUR	0,16	0,53	0,75	0,60	0,45	10,4	-4,5	
INDIA	0,00	0,53	0,57	0,87	1,21	87,4	4,1	
IRAQ	0,08	0,13	0,19	0,28	0,41	6,6	4,1	
PAQUISTAN	0,00	0,22	0,35	0,58	0,86	53,0	4,9	
AFRICA	0,02	0,18	0,28	1,06	2,41	23,9	11,6	
MUNDIAL	1,00	3,11	3,94	5,81	8,43	10,5	4,0	

FUENTE : FAO, Trade Yearbook Tapes (promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 26

SOJA (Harina Proteica)
 IMPORTACIONES BRUTAS POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES TASA DE CRECIMIENTO			
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	---- (MILLONES DE TON.) ----			(% ANUAL)			
INDUSTRIALES	12,27	26,67	27,56	37,77	53,55	6,6	3,7
AMERICA DEL NORTE	0,57	0,75	0,80	0,78	0,95	3,4	1,9
CEE -10	8,72	21,17	21,97	30,74	44,23	7,4	3,9
FRANCIA	1,12	3,47	3,69	5,17	7,43	10,0	3,9
ALEMANIA FEDERAL	2,58	4,83	4,45	6,81	9,80	4,5	3,9
HOLANDA	1,35	3,76	3,67	5,34	7,68	8,4	3,9
OTROS OESTE EUROPEO	0,47	1,04	1,01	1,39	1,83	7,4	2,9
JAPON	2,47	3,69	3,75	4,80	6,44	3,2	2,9
PLANIFICACION CENTRALIZADA	1,11	5,59	5,35	9,04	13,95	12,3	4,6
URSS	0,00	1,47	1,10	3,41	5,13	18,1	4,3
EUROPA DEL ESTE	1,11	4,12	4,26	5,63	8,82	8,6	4,8
EN DESARROLLO	1,38	6,52	9,04	13,05	19,86	15,6	4,6
ASIA	0,62	3,19	4,25	5,87	9,54	15,8	5,5
AMERICA	0,25	1,93	2,69	3,41	4,99	20,8	4,1
EUROPA DEL SUR	0,50	1,17	1,53	2,14	3,08	8,9	3,8
MUNDIAL	14,75	38,78	41,95	59,86	87,36	8,4	4,0

FUENTE : FAO, Trade Yearbook Tapes (promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 27

SOJA (en equiv. aceite)
EXPORTACIONES BRUTAS POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	---- (MILLONES DE TON.) ----			---- (% ANUAL) ----			
INDUSTRIALES	2,81	5,92	5,68	7,66	10,66	6,2	2,7
AMERICA DEL NORTE	2,45	4,67	4,38	5,54	7,71	5,4	2,3
EEUU	2,42	4,65	4,35	5,51	7,69	5,5	2,3
CEE -10	0,34	1,22	1,28	2,09	2,91	10,2	3,7
ESPAÑA	0,08	0,37	0,44	0,64	0,91	18,7	4,2
HOLANDA	0,08	0,39	0,34	0,56	0,78	10,1	3,7
ALEMANIA FEDERAL	0,06	0,20	0,20	0,42	0,58	5,8	3,7
EN DESARROLLO	0,17	1,73	2,69	3,32	4,69	20,7	5,4
AMERICA	0,05	1,63	2,29	3,02	4,26	27,5	5,5
ARGENTINA	0,00	0,53	1,01	1,34	2,31	23,3	5,4
BRASIL	0,05	1,06	1,19	1,56	1,76	22,1	5,9
EUROPA DEL SUR	0,02	0,04	0,16	0,10	0,14	27,7	3,1
MUNDIAL	2,98	7,65	8,37	10,98	15,35	8,3	3,4

FUENTE : FAO, Trade Yearbook Tapes (promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 28

ACEITE DE PALEXPORTACIONES BRUTAS POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	---- (MILLONES DE TON.) ----			---- (% ANUAL) ----			
INDUSTRIALES	0,04	0,11	0,13	0,19	0,23	7,4	4,4
CEE -10	0,04	0,11	0,13	0,18	0,21	7,3	4,0
EN DESARROLLO	0,97	3,12	4,23	5,62	8,21	11,1	3,9
ASIA	0,77	2,97	3,99	5,48	7,02	12,4	3,0
MALASIA	0,44	2,10	2,96	4,23	5,72	14,7	3,9
INDONESIA	0,18	0,36	0,29	0,66	1,89	3,6	10,0
SINGAPUR	0,15	0,51	0,74	0,49	0,43	10,8	-4,7
AFRICA	0,19	0,10	0,07	0,04	0,04	-7,2	-1,7
MUNDIAL	1,00	3,23	4,36	5,81	8,43	11,0	4,0

FUENTE : FAO, Trade Yearbook Tapes (promedio).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 29

SOJA (Harina proteica)
EXPORTACIONES BRUTAS POR PAISES , GRUPOS DE PAISES Y REGIONES ECONOMICAS

	PROMEDIOS			PROYECCIONES		TASA DE CRECIMIENTO	
	69-71	79-81	84	90	2000	70-84	85-2000
	---- (MILLONES DE TON.) ----			(% ANUAL)			
INDUSTRIALES	13,21	27,56	24,95	37,24	54,13	6,1	3,3
AMERICA DEL NORTE	12,28	23,93	20,28	30,49	44,84	5,3	3,3
EEUU	12,12	23,81	20,20	30,44	44,84	5,4	3,3
CEE -10	0,87	3,48	4,52	6,36	8,72	11,4	3,6
HOLANDA	0,39	1,88	1,74	2,75	3,77	13,2	3,6
ALEMANIA FEDERAL	0,22	0,89	0,93	2,12	2,91	9,3	3,6
EN DESARROLLO	1,30	11,14	16,46	21,80	31,94	18,4	5,4
ASIA	0,42	0,46	1,88	1,74	2,16	8,6	2,1
AMERICA	0,82	10,61	14,35	19,93	29,60	20,3	5,7
ARGENTINA	0,00	2,59	5,05	6,57	11,33	57,5	5,3
BRASIL	0,79	7,86	8,86	12,66	17,27	16,7	6,1
MUNDIAL	14,51	38,70	41,41	59,04	86,07	8,5	4,0

FUENTE : US, Department of Agriculture (promedios).

BANCO MUNDIAL, Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 30

PROGRAMAS DE EXPORTACIONES AGRICOLAS EE.UU.

AÑO	GARANTIAS DE	VENTAS	OTROS	TOTAL	EXPORTACIONES (x millones de dólares)	PORCENTAJES DE VENTAS FINANCIADAS
	CREDITOS	CONCESIONALES	PROGRAMAS	PROGRAMAS		
	(GSM 102)	(PL 480)	PROGRAMAS	PROGRAMAS		
	1/	2/	3/	(1+2+3)		
1970	A 211,3	A 1.055,9	A 0,0	A 1.267,2	A 6.958,0	A 18,2
1971	A 390,8	A 1.022,9	A 0,0	A 1.413,7	A 7.955,0	A 17,2
1972	A 371,6	A 1.082,7	A 0,0	A 1.454,3	A 8.262,0	A 17,6
1973	A 1.028,5	A 957,4	A 0,0	A 1.985,9	A 14.984,0	A 13,3
1974	A 297,9	A 857,6	A 0,0	A 1.155,5	A 21.559,0	A 5,4
1975	A 248,6	A 1.096,4	A 0,0	A 1.345,0	A 21.817,0	A 6,2
1976	A 956,9	A 1.384,2	A 0,0	A 2.341,1	A 22.742,0	A 10,3
1977	A 755,3	A 1.124,1	A 0,0	A 1.079,4	A 23.974,0	A 7,8
1978	A 1.582,5	A 1.075,8	A 16,9	A 2.675,2	A 27.389,0	A 9,0
1979	A 1.590,6	A 1.185,7	A 17,8	A 2.794,1	A 31.979,0	A 8,7
1980	A 2.105,5	A 1.374,2	A 41,4	A 3.521,1	A 40.481,0	A 8,7
1981	A 1.062,0	A 1.375,4	A 160,0	A 3.398,2	A 43.780,0	A 7,0
1982	A 1.386,5	A 1.128,1	A 29,5	A 2.544,1	A 39.095,0	A 6,5
1983	A 4.069,1	A 1.292,6	A 80,7	A 5.442,4	A 34.776,0	A 15,6
1984	A 3.646,3	A 1.392,3	A 101,1	A 5.139,7	A 38.013,0	A 13,5
1985	A 5.325,0	A 2.253,7	A 19,4	A 7.598,1	A 35.500,0	A 21,4

FUENTE: Dr. Manuel Otero (Ver Anexo A).

CUADRO 31

EXPORTACIONES EFECTUADAS CONFORME A OPERACIONES DE CREDITO
COMPARADAS CON EL TOTAL DE EXPORTACIONES
(Trigo y Harina de Trigo, en miles de toneladas)

	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84
ARGENTINA					
Exportaciones totales	A 4.748	A 3.932	A 4.281	A 7.471	A 9.587
Exportaciones en condiciones de créditos	-	A 250	-	A 35	A 50
Porcentaje crédito sobre total	-	A 6	-	-	-
AUSTRALIA					
Exportaciones totales	A 15.362	A 11.088	A 11.405	A 8.530	A 11.554
Exportaciones en condiciones de créditos	A 2.163	A 1.405	A 1.547	A 1.348	A 2.715
Porcentaje crédito sobre total	A 14	A 13	A 14	A 16	A 24
CANADA					
Exportaciones totales	A 14.958	A 17.015	A 17.751	A 21.120	A 21.228
Exportaciones en condiciones de créditos	A 4.889	A 4.090	A 2.948	A 7.631	A 2.841
Porcentaje crédito sobre total	A 33	A 24	A 17	A 36	A 13
CEE					
Exportaciones totales	A 11.055	A 13.553	A 13.990	A 14.085	A 15.040
Exportaciones en condiciones de créditos	-	-	-	-	-
Porcentaje crédito sobre total	-	-	-	-	-
EE.UU					
Exportaciones totales	A 36.581	A 42.077	A 49.332	A 39.011	A 38.319
Exportaciones en condiciones de créditos	A 4.483	A 6.825	A 7.131	A 15.876	A 14.342
Porcentaje crédito sobre total	A 12	A 16	A 14	A 40	A 37

NOTA: Totalidad de exportaciones incluye donativos de ayuda alimentaria.

CUADRO 32

TRIGO :
EVOLUCION Y PROYECCION DE LOS PRECIOS DE EXPORTACION

PERIODO	PRECIOS CORRIENTES			PRECIOS CONSTANTES DE 1985 (*)	
	AÑO	EEUU	CANADA	P.E.D	EEUU
1960-64	60,28	66,18	65,50	197,14	216,36
1965-69	59,28	67,28	58,82	172,02	195,20
1970	56,90	62,80	56,70	143,70	158,60
1971	62,30	63,90	66,50	149,80	153,60
1972	69,10	71,30	73,00	159,60	164,70
1973	136,80	147,20	99,00	298,70	321,40
1974	178,00	208,70	173,80	357,40	419,10
1975	138,40	181,30	174,80	253,90	332,70
1976	122,70	149,10	137,30	214,10	260,20
1977	98,50	115,80	99,00	162,30	190,80
1978	124,40	134,80	118,60	191,10	207,10
1979	156,30	172,20	142,80	220,80	243,20
1980	168,30	190,80	179,40	217,70	246,80
1981	154,60	196,40	199,20	182,50	231,90
1982	132,60	166,50	174,80	147,70	185,40
1983	137,30	169,50	150,70	147,30	181,90
1984	140,20	165,40	140,10	144,80	170,90
1985	128,70	173,30	146,80	128,70	173,30
1986	(125,40)	159,80	151,50	122,00	155,40
1987	(132,20)	138,30	131,10	122,90	128,50
1988	(148,70)	152,80	144,80	131,50	135,10
1989	(162,20)	168,70	159,90	136,40	141,90
1990	(164,00)	177,60	168,40	131,20	142,10
1995	(174,90)	194,60	184,50	114,50	127,40
2000	(203,50)	225,80	214,00	109,10	71,20

P.E.D : Países en Desarrollo (*) Segun US GDP (gross domestic product) (#) Proyecciones

FUENTE : USDA , Foreign Agricultural Service .

BANCO MUNDIAL , Departamento de Análisis Económico y Proyecciones.

CUADRO 33

EVOLUCION EN EL LARGO PLAZO DE LOS
PRECIOS CONSTANTES DE EXPORTACION DE
TRIGO Y MAIZ DE EEUU (US\$ '67/Tn) (*)

PERIODO	PERIODO		PERIODO	PERIODO	
	AÑO	TRIGO MAIZ		AÑO	TRIGO MAIZ
1910-14	100	74	1970	53	52
1925-29	103	76	1971	54	50
1930-34	79	85	1972	54	46
1935-39	79	85	1973	80	63
1940-44			1974	110	79
1945-49	122	94	1975	95	76
1950-54	95	80	1976	80	64
1955-59	69	61	1977	58	52
1960	65	53	1978	61	50
1961	69	52	1979	67	50
1962	70	52	1980	66	50
1963	69	56	1981	62	50
1964	69	57	1982	56	39
1965	62	57	1983	53	44
1966	62	56	1984	50	46
1967	64	54	1985	47	38
1968	60	48	Med 1986	41	34
1969	57	48			

FUENTE: Gale Johnson . "Domestic Markets" . Chicago 1986.
Agricultural Policies and World Grain

(*) Deflacionados con el Índice de Precios Mayoristas de EEUU.

CUADRO 34

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE EXPORTACION DE CEREALES
DE EE.UU. Y ARGENTINA *
(en dólares constantes de 1980 por tonelada)

AÑO	TRIGO			MAIZ		
	Golfo	Bs.Aires	Diferencia	Golfo	Bs.Aires	Diferencia
1978	159	158	1	148	139	10
1979	172	154	18	135	121	14
1980	189	208	-19	115	154	-39
1981	177	200	-23	131	123	8
1982	157	160	-3	107	100	7
1983	148	132	16	118	113	5
1984	133	113	20	127	120	7
1985	131	98	33	104	95	9
1986	118	93	25	94	77	17
Variación (%)						
1986/19	-29	-40	-	-34	41	-

(*) Precios F.O.B. promedios del período en que se concentra la comercialización de Argentina, deflacionados por el I.P.Mayoristas de EE.UU.

Fuente: Datos de Junta Nacional de Granos.

CUADRO 35

GRANOS GRUESOS
EVOLUCION Y PROYECCION DE LOS PRECIOS DE EXPORTACION

PERIODO AÑO	PRECIOS CORRIENTES			PRECIOS CONSTANTES DE 1985 (*)	
	SORGO	MAIZ	P.E.D	SORGO	MAIZ
1960-64	44,54	50,22	49,58	145,46	163,98
1965-69	49,06	53,46	53,20	142,56	155,20
1970	51,80	58,40	53,50	130,80	147,50
1971	55,70	58,40	57,90	133,90	140,40
1972	56,00	56,00	57,70	129,30	129,30
1973	93,00	98,00	93,60	203,10	214,00
1974	121,00	132,00	127,20	243,00	265,10
1975	111,90	119,60	130,70	205,30	219,40
1976	105,20	112,40	121,00	183,60	196,20
1977	88,40	95,30	105,10	145,60	157,00
1978	93,80	100,70	108,70	144,10	154,70
1979	108,30	115,50	115,80	153,00	163,10
1980	128,90	125,30	162,50	166,80	162,10
1981	126,40	130,80	150,90	149,20	154,40
1982	108,50	109,30	126,20	120,80	121,70
1983	128,80	136,00	129,70	138,20	145,90
1984	119,00	135,90	139,20	122,90	140,40
1985	103,00	112,20	114,90	103,00	112,20
1986	93,70	98,70	110,20	91,90	96,00
1987	110,80	116,80	130,40	103,00	108,60
1988	116,70	123,10	137,50	103,20	108,80
1989	116,70	123,10	137,50	98,20	103,50
1990	114,50	120,70	134,80	91,60	96,60
1995	129,50	126,60	152,60	84,80	89,50
2000	150,80	159,10	177,70	80,90	85,30

P.E.D : Países en Desarrollo. Moneda corriente.

(*) Segun US GDP (gross domestic product)

(#) Proyecciones

FUENTE : USDA , Foreign Agricultural Service .

BANCO MUNDIAL , Departamento de Análisis
Económico y Proyecciones.

CUADRO 36

ACEITE DE SOJA
EVOLUCION Y PROYECCION DE LOS
PRECIOS DE EXPORTACION

PERIODO	PRECIOS		PRECIOS CONSTANTES DE 1985(*)
	EEUU	P.E.D	
1960-64	234	238	766
1965-69	231	245	673
1970	207	320	775
1971	262	388	776
1972	217	259	624
1973	178	383	1015
1974	228	711	1596
1975	307	583	1136
1976	323	404	764
1977	270	567	949
1978	607	587	932
1979	662	633	935
1980	597	576	774
1981	507	515	599
1982	447	456	498
1983	527	453	565
1984	724	703	748
1985	572	543	572
1986 #	380	374	370
1987 #	375	369	349
1988 #	415	405	367
1989 #	456	441	384
1990 #	496	476	397
1995 #	681	639	446
2000 #	748	698	401

P.E.D : Países en Desarrollo.

Moneda corriente. (*) Segun US GDP

(*) Segun US GDP

(gross domestic product)

FUENTE : USDA , Foreign

Agricultural Service .

BANCO MUNDIAL ,

Departamento de Análisis

Económico

y Proyecciones.

CUADRO 37

HARINA DE SOJA
EVOLUCION Y PROYECCION DE LOS
PRECIOS DE EXPORTACION

PERIODO	PRECIOS		PRECIOS CONSTANTES DE 1985 (*)
	EEUU	P.E.D	
1960-64	89	62	291
1965-69	99	77	303
1970	104	84	263
1971	105	91	252
1972	129	108	298
1973	302	260	659
1974	184	150	369
1975	155	148	284
1976	198	180	346
1977	230	213	379
1978	213	193	327
1979	243	219	343
1980	262	223	339
1981	253	241	299
1982	219	209	244
1983	238	214	255
1984	197	198	204
1985	157	135	157
1986 (#)	180	158	175
1987 (#)	178	156	165
1988 (#)	194	172	172
1989 (#)	197	175	166
1990 (#)	201	179	161
1995 (#)	227	204	149
2000 (#)	262	239	140

P.E.D : Países en Desarrollo.

Moneda corriente.

(*) Segun US GDP (gross domestic product)

(#) Proyecciones

FUENTE : USDA , Foreign

Agricultural Service .

BANCO MUNDIAL ,

Departamento de Análisis

Económico y Proyecciones

CUADRO 38

SOJA (GRANO)
EVOLUCION Y PROYECCION DE LOS PRECIOS
DE EXPORTACION

PERIODO AÑO	PRECIOS CORRIENTES		PRECIOS CONSTANTES DE 1985 (*)
	EEUU	P.E.D	EEUU
1960-64	104,60	119,25	342,00
1965-69	164,80	119,20	327,80
1970	117,00	109,00	295,00
1971	126,00	119,00	303,00
1972	112,00	124,00	323,00
1973	106,00	258,00	633,00
1974	103,00	215,00	556,00
1975	220,00	210,00	404,00
1976	231,00	215,00	403,00
1977	280,00	277,00	461,00
1978	268,00	236,00	412,00
1979	298,00	258,00	421,00
1980	296,00	235,00	383,00
1981	288,00	270,00	340,00
1982	245,00	228,00	273,00
1983	282,00	224,00	303,00
1984	282,00	284,00	291,00
1985	224,00	205,00	224,00
1986 (#)	214,00	197,00	208,00
1987 (#)	210,00	194,00	195,00
1988 (#)	227,00	207,00	201,00
1989 (#)	235,00	213,00	198,00
1990 (#)	242,00	219,00	194,00
1995 (#)	294,00	259,00	193,00
2000 (#)	340,00	295,00	182,00

P.E.D : Países en Desarrollo. Moneda corriente.

(*) Segun US GDP (gross domestic product)

(#) Proyecciones

FUENTE : USDA , Foreign Agricultural Service .

BANCO MUNDIAL , Departamento de Análisis Económico y Proyecciones

Este trabajo se terminó de imprimir en la
Unidad de Información y Documentación de la
Oficina del IICA en la Argentina
en el mes de junio de mil novecientos ochenta y ocho

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA

OFICINA EN ARGENTINA

DEFENSA 113 - PISO 7 - (1065) BUENOS AIRES - TELS. 34-6127, 34-4967, 34-1375, 34-1435 - CABLE: IICA